



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Licenciatura en Historia

Seminario Grado
Entre los cambios socioculturales y las crisis: efectos en la religiosidad de los
sujetos en Chile (1990-2020)

La mercantilización de las prácticas y filosofías
New age en Santiago de Chile: centro de
terapias alternativas Sowelu de Providencia, 2014-
2021

Informe para optar al Grado de Licenciatura en Historia presentado por:

Leonardo Lientur Rojas Muñoz

Profesor guía: Luis Andrés Bahamondes González

Santiago de Chile
2021

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a toda mi familia que me apoyó en este proceso y a mis amigos que me ayudaron a realizar la presente investigación. Agradezco principalmente a mi madre María Alicia Muñoz Musre y a mi amigo Julián Torres Cuevas.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
OBJETIVO GENERAL	4
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	4
HIPÓTESIS	4
MARCO TEÓRICO	5
MARCO METODOLÓGICO	11
JUSTIFICACIÓN.....	14
CAPÍTULO I	
HACIA UNA COMPRENSIÓN DEL MOVIMIENTO NEW AGE Y SU ARISTA RELIGIOSA Y TERAPÉUTICA.....	15
CAPÍTULO II	
LAS CREENCIAS DEL CENTRO SOWELU Y SU OFERTA DE MERCANCIAS RELIGIOSAS.....	22
CAPÍTULO III	
LA MERCANTILIZACIÓN DEL MOVIMIENTO NEW AGE.....	29
CAPÍTULO IV	
LAS CREENCIAS Y MOTIVACIONES DE LOS ASISTENTES AL CENTRO SOWELU	35
CONCLUSIONES.....	39
BIBLIOGRAFÍA	42

INTRODUCCIÓN

Según los teóricos de la modernidad, los avances científicos y técnicos deberían haber superado la necesidad “primitiva” de la religión, por lo tanto, todos los beneficios y satisfacciones que las religiones proveían a los creyentes serían solucionados. Sin embargo, a finales del siglo XX se hizo evidente que las falencias y desigualdades del progreso y de la modernidad no tuvieron los resultados prometidos, lo que dejó, en especial, a los países latinoamericanos con un sentimiento generalizado de decepción frente al proceso modernizador.

Este proceso de secularización de la sociedad en todos sus ámbitos, hoy en día, es ampliamente cuestionado, hasta por los autores que originalmente lo propusieron, ya que, en la realidad se ha demostrado que por diversas causas la secularización no se llevó a cabo como se esperaba e incluso se podría hablar de un proceso de des-secularización.

Sin embargo, la secularización del Estado si se produjo en cierta medida, lo que permitió que surgieran nuevas religiones y se rompiera con la hegemonía de la iglesia católica. Lo que provocó una mayor pluralidad religiosa y, por ende, se formó un mercado religioso en el que deben competir entre todas por captar la atención de la gente, debido a esto, las interpretaciones incuestionadas de la realidad tienden a transformarse en hipótesis:

“(…) el individuo se ve obligado a escoger una opción, entre una multiplicidad de alternativas, en un mundo que se ha vuelto incierto y en donde es imposible no admitir que las decisiones que hemos adoptado podrían haber sido diferentes” (Berger y Luckmann, 1996, p. 2).

Una de las principales repercusiones de la separación de las religiones institucionales, es la aparición de una sensación de vacío en las personas, que le impulsa a una búsqueda de nuevas formas de sentido o de trascendencia (Gallardo, 2019, p.6). Esta situación ha generado una incertidumbre y una crisis del sentido en la sociedad, ya que, al haber tantas opciones, elegir una en particular y adoptarla como verdad única y absoluta pareciera ser una decisión arbitraria en el contexto de la pluralidad religiosa.

Vega-Centeno (1995) plantea que nos encontramos con que la actividad del creyente ha dejado de ser eclesial, lo que no quiere decir que no sean religiosos, sino que los sistemas oficiales de creencias han perdido su capacidad de convencimiento. Esto se enmarca en un fenómeno contemporáneo de la crisis de las instituciones, siendo la iglesia católica una de las más afectadas por diversas razones. América latina al ser históricamente el continente con mayor proporción de católicos en el mundo, ha sufrido de forma bastante diferente este proceso, en comparación a los países desarrollados del cual proviene el movimiento New Age.

Es en este contexto que surge el sistema religioso New Age o Nueva Era, el cual carece de una clara definición y sirve como una forma para categorizar grupos dispersos de

individuos con creencias relativamente similares, pero que no se organizan permanentemente y rechazan la institucionalidad.

Aunque la New Age es una espiritualidad dispersa, cuya forma de relacionarse con lo sagrado es estrictamente personal y no institucional, opera como un sistema de redes informales, cuyos simpatizantes o adeptos comparten visiones utópicas universales, que podrán ser logradas mediante la transformación de los individuos, los cuales por medio del autocrecimiento contribuirán a equilibrar las energías positivas del planeta para lograr un estado de armonía del hombre con las fuerzas de la naturaleza (De la Torre, Gutiérrez, Juárez, 2013). Es decir, buscan transformar el mundo y el universo a través del cambio, crecimiento y perfeccionamiento individual.

Si bien, la New Age surge en las naciones anglosajonas con un alto desarrollo industrial, con rasgos que lo identifican como un movimiento de la movilidad que proclama una cultura basada en el individualismo y el *Self*, el cosmopolitanismo, la universalidad y el relativismo cultural, en el caso latinoamericano la New Age ha sido adoptada y adaptada de diversas formas dependiendo de los países y de los contextos culturales e históricos de estos, pero siempre manteniendo la matriz del sentido de la Nueva Era (De la Torre, et, al. 2013).

No obstante, es cierto que, no todos los países ni todas las culturas ni grupos lo asimilan y lo incorporan de igual manera, ni con la misma intensidad o receptividad. La forma en que esta es incorporada o reinterpretada depende de diversos factores culturales y étnicos.

Las sociedades latinoamericanas, y en particular la chilena, ha presentado cambios importantes en la inclinación a escoger en qué creer y cómo seguir alguna práctica de índole espiritual. La encuesta del Centro de Estudios Públicos (CEP) muestra que la población chilena que se considera católica ha descendido desde un 73% en 1998, hasta un 55% en el año 2018. Mientras que un 33% del total considera ser partícipe de religiones sin denominación (Rodríguez, 2008). De esta forma, estamos ante un escenario en permanente despliegue de secularización.

En este contexto la New Age agarra fuerzas en Chile, si bien, no corresponde a un movimiento homogéneo, sino que combina diversas tradiciones como la teología de las religiones orientales: el hinduismo, budismo y taoísmo. “También incluye las prácticas de ocultismo occidental (la astrología, psicología junguiana, el druidismo, yoga, la meditación trascendental y el mindfulness, entre otros)” (Gallardo, 2019, p. 9).

Gallardo (2019) plantea que podemos diferenciar dos momentos de la New Age: el primero, a mediados de los 60' en adelante, muy influido por el movimiento hippie, el cual buscaba el autodesarrollo y la paz interior, además, propugnaba una filosofía naturalista y una vida comunitaria, así como una impugnación de los ideales materialistas y deshumanizadores de la modernidad.

La segunda etapa de la Nueva Era tiene sus orígenes en los ochenta y continúa en la actualidad, y se considera una apropiación o, hasta cierto punto, una redirección del movimiento original, al considerar compatibles el desarrollo espiritual y el mercado.

Esta segunda etapa se caracteriza por la individualización y mercantilización de la ritualidad y de lo sagrado, consecuencia en gran parte de la cultura globalizada neoliberal. El movimiento New Age en su segundo período ha estado marcado por el individualismo, la libertad de elección, el emprendedurismo y el conformismo social (Gallardo, 2019).

Esta situación se da en el contexto de la privatización de la religión y de la religión a la carta, ya que, son los individuos quienes arman su corpus de creencias y eligen sus prácticas rituales, las cuales pueden escoger dentro de una gran variedad de servicios ofrecidos por distintos centros de terapias alternativas, que también ofrecen clases, cursos y talleres de filosofías relacionadas con la New Age.

Teniendo en cuenta los antecedentes y el contexto presentado, esta investigación abordará el fenómeno descrito entre los años 2014 al 2021, para lo cual se plantea la siguiente problemática: ¿de qué manera la mercantilización de la New Age ha transformado las prácticas y filosofías de los asistentes regulares del centro de terapias alternativas Sowelu de Providencia, en mercancías religiosas?

OBJETIVO GENERAL

Comprender la evolución del movimiento New Age en Chile, y analizar de qué formas la mercantilización de las prácticas y filosofías New Age ha influido en la dirección de esta religión.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Comprender la evolución del movimiento New Age y el contexto histórico de la fundación del Centro Sowelu.
2. Comprender el proceso de mercantilización del New Age, e identificar cómo se ve reflejado en el Centro Sowelu.
3. Analizar los cursos y terapias ofrecidos por el Centro Sowelu, e identificar sus creencias y principios.
4. Analizar las creencias y prácticas new age de los asistentes regulares y esporádicos del centro de terapias alternativas Sowelu.

HIPÓTESIS

En la década de los 90' Chile se encontraba en un particular contexto histórico, debido a que recién estaba saliendo de la dictadura militar y el país estaba inmerso en una sociedad marcada por el neoliberalismo, el que ha influido en casi todos los aspectos de la vida y de la realidad nacional. Bajo este contexto ocurre la transición entre la primera y segunda etapa del New Age en Chile, la cual se caracterizó por una transformación del principio de autonomía, convirtiéndose en un culto al *self* (un culto al “si mismo”), y compatibilizó la mercantilización y el consumo con sus creencias, prácticas y filosofías.

Debido a este contexto y al fenómeno de la religiosidad a la carta, la new age en su segunda etapa, se convertiría en una religión de consumo de mercancías religiosas, lo que generaría que el movimiento fuese dirigido por el mercado religioso. Esto implicaría que los consumidores de estas mercancías religiosas dirigirían su propio movimiento a través de la oferta y demanda de bienes y servicios de la Nueva Era, pero también le otorgaría un carácter sagrado al mercado.

En esta investigación se plantea que los asistentes del centro de terapias alternativas Sowelu, serían consumidores de mercancías religiosas New Age generadas por estos espacios, los cuales operarían como industrias culturales.

MARCO TEÓRICO

El enfoque teórico de esta investigación estará situado desde la perspectiva de la historia cultural, específicamente la forma propuesta por Chartier (1996), quien para el trabajo historiográfico propone tratar las fuentes desde tres polos distintos, comúnmente separados por las fronteras disciplinarias: el primer polo propuesto por el autor es el análisis de los textos en cuanto a su estructura, motivaciones y objetivos. En segundo lugar, está el análisis de los textos como objetos impresos, sus formas de fabricación y distribución; y, por último, las prácticas derivadas al texto, que están relacionadas con la resignificación de lo escrito por parte de quien sea el lector de este.

Para Chartier (1996), el análisis del texto en sí mismo, sin considerar la materialidad no es suficiente para poder dar un acercamiento más íntimo con la realidad, ya que se omiten las formas en que este llega a sus lectores, sea a través de la lectura o la escucha, por otro lado, también se omiten las formas tipográficas contenidas dentro del texto, que resultan fundamentales en la manera en que este pueda ser interpretado por el lector, ya que las formas producen sentido, y las formas de representación de un texto pueden variar según la época o contexto.

Por otro lado, el autor plantea que el proceso de lectura de un texto está determinado no sólo por las variables recién descritas, sino que también desde la consideración que la práctica de la lectura está encarnada en gestos, espacios y costumbres de las comunidades, y el trabajo de estudiar estas formas de lectura debe identificar las disposiciones específicas que distinguen a los lectores y las tradiciones de lectura. Todos aquellos que leen un texto no lo hacen de la misma manera, lo que define los potenciales usos e interpretaciones que distintos grupos harán de un mismo texto, en este sentido, lo importante es comprender cómo los mismos textos, pueden ser diversamente captados, manejados y comprendidos.

Esta forma de trabajar las fuentes permite llevar a cabo un análisis más completo de estas. Para el caso de la presente investigación, analizar los hechos históricos desde tres polos distintos permitirá comprender de qué manera la mercantilización del movimiento New Age ha generado que esta religión sea dirigida por el mercado de servicios y filosofías de la Nueva Era. Esta problemática será abordada desde 3 polos diferentes con el fin de poder alcanzar una comprensión en mayor profundidad sobre el caso de estudio.

El primer polo de análisis es la mercantilización de la religión, la cual trae consigo diversos fenómenos que conllevan cambios culturales importantes, dentro de los cuales se encuentra el cambio en la forma en que se relacionaban la sociedad, con la religión y con las instituciones eclesiásticas. De este, relativamente reciente fenómeno, se desprenden algunos de los conceptos que serán definidos a continuación, los que nos permitirán una contextualización de la discusión académica sobre el tema de estudio. Para poder comprender y utilizar este polo de análisis, se deben definir los siguientes conceptos: secularización, mercantilización de la religión, pluralidad y mercancías religiosas.

No se puede hablar de New Age sin mencionar el rol que jugó la modernidad, la cual marca un antes y un después en el estudio de la relación entre religión y sociedad, al incorporar en la discusión el concepto de secularización y traer consigo un cambio de mentalidad. Para Luckmann (1973) lo central de la conciencia moderna reside en el proceso de individuación y, por ende, la privatización de la fe. Cada individuo selecciona sentidos últimos que desea dar a su vida.

En este trabajo se tomará la definición de secularización planteada por Berger (1971), quien lo entiende como: “El proceso por el cual se suprime el dominio de las instituciones y los símbolos religiosos de algunos sectores de la sociedad y la cultura” (p. 134). El autor considera que este proceso no implica solamente una separación entre la religión y el Estado, sino que, la formación de una sociedad racional y apartada del dominio de la religión en todos sus ámbitos. Sin embargo, en la práctica esto no ocurrió como se imaginaba, ya que la sociedad se apartó de las religiones institucionales, pero mantuvo la necesidad de una búsqueda de sentido y de trascendencia.

La modernidad y la secularización traen consigo un cambio de mentalidad en la sociedad, lo que entre otras cosas genera una crisis del sentido y una sensación de vacío en las personas, que va acompañado de una deslegitimación de las instituciones eclesásticas, por lo que nace una pluralidad religiosa en donde cada individuo es responsable y libre de elegir las creencias y prácticas simbólicas que más le acomoden.

En el desarrollo de esta investigación se analizará el fenómeno religioso a partir de conceptos económicos aplicados al estudio de la religión en la sociedad, entendiendo el contexto de la oferta de religiones como un mercado religioso. Stark (1985) considera que las actividades religiosas de una sociedad constituyen una economía religiosa. Respecto a este punto Stark y McCann (1993) escriben:

Las economías religiosas son como las economías comerciales en el sentido de que consisten en un mercado constituido por un conjunto de clientes actuales y potenciales y una variedad de firmas (religiosas) que intentan satisfacer a este mercado. Como con las economías comerciales, la principal variable de interés es su grado de regulación (p.112).

Teniendo esto en consideración resulta fundamental comprender la importancia del proceso de secularización del Estado, ya que marca un drástico cambio al romper con la hegemonía católica y cristiana, lo que permitió que surgieran libremente diversas “firmas religiosas”. Siguiendo esta línea y esta lógica, Frigerio (1993) propone que el pluralismo es la situación natural de las economías religiosas, debido a la segmentación natural de las preferencias de los consumidores, es por esto por lo que define al pluralismo como: “La existencia de un mercado religioso con diferentes firmas compitiendo por clientes” (Frigerio, 1993, p. 36).

Berger (1971) reflexiona sobre las consecuencias de la secularización y la pluralidad religiosa y concluye que:

“(…) La situación pluralista hunde ipso facto a la religión en una crisis de credibilidad, (…) la situación pluralista hace cada vez más difícil mantener o construir nuevas maneras de plausibilidad viables para la religión (…) y multiplica el número de estructuras de plausibilidad que compiten entre sí” (pp. 183-185).

Siguiendo esta misma línea, Parker (1993) plantea que la pluralidad religiosa hace que una religión encuentre difícil mantener su estructura de plausibilidad y se abre la puerta al surgimiento de diversos sistemas de legitimaciones del orden social. Por ello, el autor declara que cuando la sociedad se seculariza, la religión se pluraliza y torna privada, es objeto de elección personal y se constituyen fuentes parciales de símbolos de las que los hombres toman lo que necesitan para reconstruir su propio orden simbólico significativo.

Berger (1971) sostiene que esta pluralidad es dañina para la legitimación de la religión, sin embargo, tenemos a autores como Stark y McCann (1993), quienes sostienen que, debido a la segmentación natural de las preferencias religiosas de los consumidores, el estado natural de una economía religiosa es el pluralismo, es decir, la existencia de un mercado religioso con diferentes firmas compitiendo por clientes:

“En la medida que una economía religiosa se halle no regulada, las leyes de la oferta y la demanda permiten deducir que la economía religiosa será muy pluralista. Esto es, la “condición natural” de las economías religiosas es una en la que una variedad de firmas provee a las necesidades y gustos de segmentos específicos del mercado. (…) Esta variedad surge porque una única forma de un producto no puede satisfacer apetitos diferentes” (p. 113).

Debido a esta situación, estos autores coinciden en que el pluralismo fortalece las economías religiosas, en cambio, las religiones monopólicas (o mejor dicho los mercados regulados) son ineficientes, ya que, al no tener competencia y solo ofrecer una cantidad limitada de opciones, no motivan la participación. Stark y Iannaccone (1993) plantean que en la medida en que una economía religiosa es pluralista, los niveles generales de participación religiosa serán altos, por lo que mientras más firmas (y más motivadas) puedan entrar libremente al mercado, los niveles de compromiso religioso individual deberían aumentar. Esto, en parte, se puede explicar debido a que la competencia en el mercado religioso obliga a las firmas religiosas a atraer nuevos consumidores, por lo que se mantienen en constante cambio para satisfacer las nuevas necesidades que van surgiendo en la sociedad.

En este contexto, instituciones eclesiásticas rígidas como la iglesia católica pierden una gran cantidad de poder y legitimación. Si tenemos en consideración que el catolicismo ha sido por lejos la religión hegemónica en Latinoamérica y Chile, y que en la actualidad se encuentra perdiendo adeptos y poder rápidamente, esto crea la oportunidad para que otras religiones compitan por estos creyentes en el mercado religioso.

Sin embargo, la privatización de la religión y de la espiritualidad genera el fenómeno de la religión a la carta, en donde cada individuo elige las mercancías religiosas que desea consumir, por lo que la religión se mercantiliza. Berger (1981) propone que la pluralidad

religiosa genera un mercado de religiones, en donde se alteran las formas en que se relaciona la sociedad con la religión y lo sagrado:

“(…) la tradición religiosa, que antes era autoritariamente impuesta, ahora es un producto que depende del marketing. Tiene que ser ‘vendida’ a una clientela que ya no está obligada a ‘comprar’. La situación pluralista es, más que nada, una situación de mercado (…) dominada por la lógica de la economía del mercado” (p.198).

Las autoras De la Torre y Gutiérrez (2005) plantean, en relación con la mercantilización de la religión, que las prácticas que tradicionalmente tenían un sentido religioso adquieren cada vez más un sentido mercantilista, y las prácticas que entendíamos como seculares o profanas van generando un nuevo sentido de lo sagrado y de lo trascendente.

Se entenderá que un objeto se convierte en mercancía en correspondencia con la situación mercantil, que es aquella en la cual su intercambiabilidad por alguna otra cosa se convierte en su característica social relevante (Appadurai, 1991), pero a esta definición se le debe agregar que las mercancías religiosas también son bienes y servicios religiosos, los cuales son aquellos cuyo valor económico primario deriva de su valor cultural (Quartesan, Romís y Lanzafame, 2007).

Gran parte de las mercancías ya no son solamente objetos de consumo inmediato, sino que también se han diversificado hacia la oferta y el consumo de bienes religiosos por medio de novedosas industrias culturales que ponen en circulación símbolos religiosos, servicios terapéuticos, soluciones mágicas, conocimientos ancestrales, contextos turísticos, arte y folclor, etc. (De la Torre y Gutiérrez, 2005).

Quartesan, Romís y Lanzafame (2007), definen industria cultural como aquellos sectores que están directamente involucrados con la creación, producción y distribución de bienes y servicios que son de naturaleza cultural.

De la Torre (2008) plantea que el New Age ha sido reconvertido en una exitosa industria cultural, difundida por los medios de comunicación desde la cual resignifican la Nueva Era como un consumo especializado basado en la oferta de un estilo de vida, identificado con un estilo de consumo

El segundo polo de análisis de la presente investigación consiste en la comprensión de cómo se ve reflejado el movimiento New Age en el centro de terapias alternativas Sowelu. Esto se logrará, a través del análisis y categorización de los cursos y terapias ofrecidos en el centro. Con el fin de poder comprender y utilizar este polo de análisis, debemos definir los siguientes conceptos: New Age y terapias alternativas.

Se debe diferenciar el movimiento, de las prácticas y de sus filosofías, las cuales varían mucho entre países, centros terapéuticos e incluso entre individuos. Debido a esto, en

este polo de análisis se abordará la relación entre prácticas terapéuticas y creencias filosóficas/espirituales.

Hanegraaff (2007) plantea que el New Age, en un sentido general, surgió al final de 1970 y principios de la década de 1980, debido a que más y más gente comenzó a percibir una conexión interna entre los diversos tipos de ideas y prácticas alternativas que habían aparecido en la década de los 60.

Gallardo (2019) plantea que podemos diferenciar dos momentos de la New Age: el primero, a mediados de los 60' en adelante, muy influido por el movimiento hippie, el cual buscaba el autodesarrollo y la paz interior, además, propugnaba una filosofía naturalista y una vida comunitaria, así como una impugnación de los ideales materialistas y deshumanizadores de la modernidad. La segunda etapa de la Nueva Era tiene sus orígenes en los ochenta y continúa en la actualidad. Hasta cierto punto, es una redirección del movimiento original, ya que, compatibiliza el desarrollo espiritual y el mercado.

De la Torre (2008) plantea que uno de los efectos más importantes de la espiritualidad New Age es su aspecto terapéutico, mediante la cual los individuos logran el equilibrio interno entre mente, cuerpo y espíritu, y se conectan con el cosmos y la naturaleza. En esencia la espiritualidad Nueva Era es la búsqueda de un estado interior de paz que produzca la armonía con el universo, lo cual se puede lograr a través de las terapias alternativas y de prácticas espirituales.

Debido a que es un movimiento que se ha mantenido en constante cambio a lo largo de su corta historia, hay autores que lo consideran como una expresión contracultural a la modernidad, que se oponía al consumo material y promovía un nuevo estilo de vida alternativo. Carozzi (1999) lo considera un macro movimiento postsesentista y plantea que: “el contra tema cultural reivindicado (por la New Age) radica en la autonomía, el antiautoritarismo y el concomitante rechazo a las jerarquías de autoridad y las normas institucionales” (p.19). Esto explicaría la cercanía que solía tener la Nueva Era con el movimiento hippie en las décadas de los 70' y 80', pero que fue perdiendo a medida que se mercantilizaba y se compatibilizaba con el consumismo.

El libro de Ferguson *Conspiración de Acuario* (Ferguson en Papalini, 2015) sigue siendo ampliamente considerado como un manifiesto del movimiento de la Nueva Era, la autora se refirió a esta red emergente y mancomunada de personas con ideas similares y afines como la *Conspiración de Acuario*. Ferguson plantea que, para los seguidores de la Nueva Era, está operando un cambio de conciencia. Se supone que esta nueva era trae paz e iluminación y reúne al hombre con Dios.

En relación con este tema Papalini (2015) propone que las filosofías New Age plantean la existencia de una nueva forma de conciencia, una conciencia de la totalidad universal, una conciencia integral, que es un siguiente paso en la evolución humana.

Teniendo en cuenta la complejidad de definir el New Age, en este trabajo se tomará primero la definición propuesta por Amaral (Amaral en Carozzi, 1999), quien lo entiende como:

“Un campo de discursos variados en cruzamiento, que funciona como un caleidoscopio que recompone pedazos de elementos en formas diferentes, generando constantemente una suerte de sincretismo en movimiento” (p.68).

Esta definición no es suficiente para entender el principio de identidad New Age, ya que no explica cómo diversas creencias se agrupan y podrían ser consideradas como parte de la Nueva Era. De la Torre (2011) plantea que lo que le da síntesis no es tanto un discurso unificado, sino que una matriz de sentido, es decir, un “marco interpretativo” basado en el principio holístico a partir del cual la sacralización del *Ser* genera la sacralización del cosmos, y los proyectos de autosuperación adquieren una dimensión potencial de transformación de su entorno y la conciencia universal. Esta manera de concebir el todo contenido en las partes permite que la gramática de la New Age sea capaz de apropiarse, traducir y refuncionalizar diferentes aspectos culturales y espirituales de los otros para hacerlos suyos.

Snow y Benford (1992) definen marco interpretativo como un esquema de interpretación que simplifica y condensa el “mundo allí fuera” mediante la selectiva puntuación y codificación de objetos, situaciones, eventos, experiencias y secuencias de acciones que se encuentran en el medio donde uno está presente.

Una de las mayores complejidades con el estudio de esta problemática es la correcta delimitación del movimiento, ya que, debemos considerar que hay varias corrientes filosóficas o servicios religiosos ofrecidos por los centros de terapias alternativas, por lo que en esta investigación se considerarán los criterios recién expuestos para considerar una filosofía o terapia como parte del movimiento New Age.

El tercer polo de análisis que servirá para desarrollar la investigación es la comprensión del fenómeno New Age desde la perspectiva de los estudiantes y pacientes del centro, lo que nos permitirá observar y analizar cómo se manifiestan las creencias y prácticas del movimiento en el centro de terapias alternativas Sowelu, y cómo se ve reflejado en sus creencias el marco interpretativo del movimiento..

MARCO METODOLÓGICO

La estructura metodológica del trabajo será de tipo cualitativa, debido a las características que presentan el problema y el desarrollo de la presente investigación histórica, además se utilizará este método como una posibilidad de aproximarnos al fenómeno religioso desde una perspectiva multidimensional, teniendo en cuenta los factores históricos y culturales en los cuales se enmarca la problemática de este informe: “La frase metodología cualitativa se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Taylor y Bogdan, 2000, p. 7). Esto nos permitirá, posteriormente, comprender y analizar el proceso de mercantilización del movimiento New Age en Chile desde sus inicios en la década de los 70’ hasta el presente.

Otra razón que justifica la utilización de la metodología cualitativa es que en esta se aborda a los sujetos y espacios a investigar desde una perspectiva holística, es decir, que son considerados como un todo. Por lo que se intentará comprender los motivos que generan reacciones humanas en el contexto presentado (Mora, 2005). Además, la variable cualitativa trabaja con la subjetividad de los “sujetos sociales”; esta subjetividad genera inducción, la cual es necesaria en este tipo de informes, ya que: “Los investigadores desarrollan conceptos, intelecciones y comprensiones partiendo de pautas de los datos, y no recogiendo datos para evaluar modelos, hipótesis o teorías preconcebidos” (Taylor y Bogdan, 2000, p.7). Esto permite diferenciar al modelo cualitativo del cuantitativo, este último asociado a estructuras de trabajo de carácter generalizantes y decisivas, lo cual para investigaciones culturales no es beneficioso.

En el presente informe se utilizará el estudio principalmente de fuentes bibliográficas como técnica de investigación, lo que nos facilitará el entendimiento de los sujetos sociales. Se recurrirá a este tipo de fuentes debido a que ayudará a ampliar y a proporcionar información relevante sobre el contexto cultural e histórico de los participantes de este movimiento religioso, en ese sentido, el estudio de los aspectos previamente mencionados nos permitirá la comprensión y el entendimiento de la relevancia del contexto en el cual están inmersos los sujetos sociales a estudiar.

Existen diversas teorías de cómo utilizar y teorizar sobre los estudios de caso, para esta investigación, la más pertinente sería utilizar la propuesta de Ginzburg (Ginzburg, en Valles, 2014), asociada a la microhistoria, quien plantea que en el pasado ha sido posible comprender aspectos de fenómenos generales por medio de la investigación de aspectos específicos:

“La representación de los ropajes tremolantes en los pintores florentinos del siglo XV, los neologismos de Rabelais, la curación de los enfermos de escrofulosis por parte de los reyes de Francia e Inglaterra, son sólo algunos de los ejemplos de la manera en que ciertos mínimos indicios han sido asumidos una y otra vez como elementos reveladores de fenómenos más

generales: la visión del mundo de una clase social, o de un escritor, o de una sociedad entera” (p.56).

El movimiento New Age se caracteriza por su descentralización y dificultad de estudio, sobre todo, es muy complejo afirmar y atribuirle características generales, aplicables a todos los subgrupos de este movimiento. Debido a esta razón se utilizará la microhistoria propuesta por Ginzburg, ya que nos permitirá comprender y analizar aspectos específicos de este movimiento a través del caso de estudio, y al mismo tiempo nos permitirá revelar elementos de un fenómeno más general.

Específicamente, para cumplir el primer objetivo de esta investigación, se estudiará la bibliografía escrita sobre este sistema religioso en el mundo y particularmente en Chile, con el fin de lograr comprender las particularidades del movimiento en el país. Además, se realizará una contextualización histórica del período previo a la transición a la segunda etapa del New Age (Gallardo, 2019) y se analizarán los factores que influyeron en que el cambio ocurriese.

Para el segundo objetivo específico del presente informe, se analizará cómo se ven reflejadas las creencias Nueva Era, poniendo especial énfasis en la oferta de mercancías religiosas ofrecidas por el centro de terapias alternativas Sowelu. Esto se logrará, a través del análisis de las páginas webs de estas organizaciones, de la bibliografía sobre el movimiento New Age y por medio de la realización, y posterior análisis, de entrevistas a profesores, como también a asistentes habituales y esporádicos de estos centros.

En este trabajo se considerará esta definición de entrevista:

“(…) como instrumento de investigación sociológica, entendemos [...] en sentido científico al interrogatorio cualificado a un testigo relevante sobre hechos de su experiencia personal. Puesto que el informante no se halla coaccionado, el entrevistador tendrá que escuchar comprensivamente muchas cosas que no son pruebas, ya sean opiniones personales, tradiciones y rumores sobre hechos, todo lo cual puede ser útil para sugerir nuevas fuentes de investigación y revelar sesgos. Pero la principal utilidad de la entrevista consiste en averiguar la visión sobre los hechos de la persona entrevistada” (Valles, 2014, p. 50).

Estas serán realizadas en función de lo que se quiere obtener de los entrevistados, tanto su opinión, punto de vista, sentimientos y memorias que surgirán al momento de realizar las preguntas, por lo tanto, se da por entendido que la entrevista se hará en función de la sensibilidad, conocimiento de la temática de la investigación, y, además, el contexto social, espacial y temporal (Valles, 2014, p. 45).

En esta investigación se entrevistan profesores de estos centros de terapias alternativas para conocer sus creencias y entender cómo se ve reflejado el marco interpretativo New Age en la oferta de mercancías religiosas del centro, así como para también entender las motivaciones y perspectivas de profesores y terapeutas que forman estos centros. En esta investigación se entrevistaron 3 profesores del centro, cada uno especializado

en distintas terapias y creencias, con el fin de lograr tener perspectivas diferentes de las diversas creencias del centro. En cuanto a los estudiantes, para la realización de este trabajo se entrevistaron 5 alumnas y pacientes del centro, todas mujeres mayores de 40 años.

Para lograr el objetivo general de la investigación, se llevó a cabo un estudio de caso, el que para Giménez se define como: “(...) el estudio intensivo de un caso particular, con el propósito-al menos parcial- de echar luz sobre una clase más amplia de casos” (Giménez, 2012, p. 57). A través de esta investigación se intentará desarrollar y analizar las prácticas y creencias New Age de los consumidores del movimiento, el que podría ayudar a comprender de mejor manera la forma en que se ha mercantilizado la Nueva Era.

En función de utilizar las entrevistas como fuentes primarias, se debe mantener las consideraciones éticas de la investigación, por lo que a todos los entrevistados se les entregará una carta de consentimiento informado, en la cual se explicita toda la información requerida para mantener y asegurar una investigación ética.

El centro de terapias alternativas Sowelu fue seleccionado para ser el caso de estudio de la presente investigación, debido a una serie de razones principalmente contextuales a la realidad que se vive durante el momento en que es escrita, ya que, debemos considerar que, en el contexto de pandemia y cuarentena, causadas por el virus COVID-19, las opciones para estudio de caso e investigación son limitadas. Teniendo esto en consideración, en este trabajo, como ya se ha mencionado, se realizará el estudio de caso sobre el centro de terapias alternativas Sowelu debido a las siguientes razones: geográficamente se encuentra en Providencia, comuna caracterizada por tener un gran número de profesionales y por tener una condición económica y social por sobre el promedio del país, lo que implica que estadísticamente hay un mayor número de practicantes New Age. También para este estudio se consideraron las comunas de Ñuñoa y Las Condes, sin embargo, Providencia contaba con un mayor número de centros de terapias alternativas y además se encuentra entre las otras dos comunas consideradas.

El siguiente criterio aplicado para la elección del centro fue la facilidad para poder acceder y participar en clases, talleres y terapias por internet, además se tomó en consideración que para poder estudiar y analizar las características del centro, este debía entregar la mayor cantidad de información posible sobre su oferta de mercancías religiosas, y los principios y motivaciones de los profesores y terapeutas que participan, así como del centro en sí. El último detalle que hizo sobresalir a Sowelu, fue la presencia de una tienda que tiene a la venta una gran cantidad de variadas mercancías New Age, las cuales serán analizadas dentro de esta investigación.

JUSTIFICACIÓN

La presente investigación pretende comprender cómo se ha desarrollado y transformado el movimiento New Age en Chile desde sus inicios, aproximadamente en la década de los 70, hasta la actualidad. Teniendo en consideración y analizando los factores históricos, culturales y religiosos que han influido de gran manera en la dirección que este movimiento ha tomado desde la década de los 90 hasta la actualidad.

Esta investigación es de gran relevancia en el contexto actual, porque resulta fundamental estudiar las “nuevas” alternativas religiosas al catolicismo si consideramos la crisis de las religiones institucionales, en especial de la iglesia católica¹, por lo que probablemente todas las ofertas del mercado religioso verán engrosadas sus filas con nuevos consumidores de mercancías y servicios religiosos.

Debido a este contexto es muy probable que esta religión crezca en número de adeptos y por lo tanto ascienda en importancia, al representar un porcentaje mayor de la sociedad chilena del futuro. Además, se debe tener en consideración que las condiciones que llevaron al crecimiento de este movimiento en su segunda etapa, todavía se mantienen casi intactas, por lo que la New Age como alternativa religiosa se ve cada vez más atractiva.

Desde la disciplina histórica como desde las ciencias sociales abordar la temática de la Nueva Era y de su mercantilización supone una contribución a los debates y trabajos realizados en décadas anteriores a la realización de este trabajo, fortaleciendo y ampliando los contextos en los que se desarrollan las problemáticas en torno a la New Age y mercantilización de la religión, es decir, el material dispuesto y propuesto en esta investigación espera ser un elemento que aporte a la comprensión, investigación y análisis del movimiento religioso New Age particularmente en Chile. Además de ser un aporte al desarrollo de conceptos muy relevantes en la actualidad, tales como mercantilización de la religión y religión a la carta.

¹ Encuesta Nacional Bicentenario 2019-Universidad Católica

CAPÍTULO I

HACIA UNA COMPRENSIÓN DEL MOVIMIENTO NEW AGE Y SU ARISTA RELIGIOSA Y TERAPÉUTICA

En este capítulo se desarrollará el primer objetivo específico de esta investigación, por lo que se realizará una contextualización histórica sobre el nacimiento del movimiento New Age en su lugar de origen, y luego se describirá cómo fue adoptado en el caso chileno. En función de realizar un análisis de la transición entre la primera y segunda etapa de este movimiento (Gallardo, 2019), se debe comprender el contexto histórico y cultural en que ambas surgieron, así como también el desarrollo del mercado religioso en el país.

El movimiento está compuesto por una amplia variedad de individuos y grupos que emplean prácticas religiosas con el fin de transformarse a sí mismos y también al mundo y su entorno. Como ya se ha mencionado en este trabajo, dentro de las creencias o principios fundamentales de este movimiento se encuentra la idea de lograr una transformación en el mundo y el universo por medio del cambio interno. Por estar compuesto de una difusa red de “buscadores” de una espiritualidad moderna, esto ha planteado grandes dificultades para los académicos al momento de intentar definir y caracterizar este movimiento.

Debido a las dificultades que presenta lograr definir este movimiento satisfactoriamente, el mundo académico ha optado por describir sus características. Más allá de las definiciones o descripciones, los historiadores y sociólogos que han estudiado este tema se centran en las razones de la aparición de este movimiento en la década de los 70’ y lo que implica.

Hanegraaff (1998) plantea que el movimiento New Age representa una nueva forma de esoterismo que critica la cultura moderna, científica y cristiana del mundo occidental. Este movimiento se considera a sí mismo como un quiebre con la “vieja era”, es decir, se considera algo nuevo y rechaza gran parte de la cultura de donde proviene. Esta es una de las razones por la cual este movimiento niega compartir una historia con los otros grupos esotéricos y metafísicos que lo preceden.

Por otro lado, Melton (1992) discrepa de Hanegraaff (1998) y propone que el New Age es la continuación de una tradición existente, por lo que no lo considera un quiebre radical. Para este autor, el movimiento representa la continuación de una antigua tradición metafísica, específicamente las “nuevas religiones” del siglo XIX, tales como el Espiritualismo (Spiritualism), la Teosofía (Theosophy) y el Nuevo Pensamiento (New Thought). Melton argumenta que estas religiones no solo aportaron al surgimiento de la Nueva Era y sus creencias, sino, que varios practicantes de estas tradiciones religiosas simplemente renombraron sus prácticas como New Age y continuaron por el camino que ya recorrían, sin embargo, algunas de estas “nuevas” religiones más institucionalizadas y centralizadas rechazaron la transición hacia la Nueva Era, como fue el caso de la Teosofía.

Albanese (2007) concuerda con Melton y propone que este movimiento solo representa la forma más “nueva” de una larga tradición religiosa metafísica en EE.UU., una con raíces en los años de la colonia. También plantea que esta tradición ha coexistido con la religiosidad cristiana dominante, y que juntos representan el núcleo de la vida religiosa estadounidense. Para Albanese (2007) lo que hace que el New Age sea nuevo es la necesidad de “reify” lo que ya era una corriente cultural establecida para convertirla en un movimiento. Sin embargo, ambas visiones historiográficas sobre la Nueva Era son correctas, la propuesta de Hanegraaff por un lado y la de Melton y Albanese por el otro. Estas dos perspectivas no son realmente contradictorias, ya que, los autores demuestran que la New Age tiene antecedentes importantes antes de 1970 y heredó varias de sus características, principios espirituales y religiosos de las “nuevas religiones” del siglo XIX. Pero al mismo tiempo, representó algo totalmente nuevo y novedoso, ya que, surgió el movimiento en la década de los 70’ en respuesta a factores que no estaban presentes antes: un mundo que se encogía rápidamente gracias a las mejoras en los medios de transporte y de comunicación, el avance y preponderancia de la ciencia y la tecnología en todos los aspectos de la vida, y el constante contacto y mezcla de religiones de muchas partes del mundo que ocurría en las metrópolis norteamericanas y europeas. Por estas razones podemos entender al movimiento New Age como algo nuevo y simultáneamente antiguo.

Carozzi (1999) plantea que a partir de la década de los 60’ surge un macromovimiento sociocultural en las clases medias urbanas de Occidente, particularmente en los sectores con un alto nivel de educación formal. La autora entiende que un macromovimiento se manifiesta en un mismo período histórico en multitud de campos, en diversos movimientos sociales acotados, en transformación de organizaciones, instituciones y situaciones habituales. Carozzi (1999) caracteriza el “macromovimiento” como una misma dirección de cambio, un mismo sesgo, la reivindicación de un mismo contra tema cultural. Así se puede hablar de un macromovimiento de reivindicación de los derechos civiles que atravesaban diversas manifestaciones de feminismo, del movimiento gay y de los movimientos por los derechos de los afroamericanos.

Si bien esta década estuvo marcada por la aparición de estos movimientos sociales, en el macromovimiento postsesentista que interesa para esta investigación, el contra tema reivindicado radica en la autonomía, el antiautoritarismo y el concomitante rechazo a las jerarquías de autoridad y las normas institucionales.

“Tal dirección común de cambio puede observarse, por ejemplo, en el ámbito universitario en los movimientos estudiantiles que recorren Estados Unidos, Europa y algunos países de América Latina reivindicando la autonomía de los estudiantes con relación a las estructuras burocráticas y las jerarquías de autoridad hasta entonces aceptadas y dando lugar a diversas reformas universitarias” (Carozzi, 1999, p.19).

Esta concatenación de protestas mantiene como contratema la reivindicación de la autonomía y el rechazo del autoritarismo. Carozzi (1999) plantea que este “ciclo de protesta”

autonómico-antiautoritario comenzó a mediados de los sesenta entre los estudiantes norteamericanos con las protestas contra la guerra de Vietnam, posteriormente, entre 1968 y 1972 la ola de movilizaciones se extendió a los estudiantes europeos y prendió rápidamente entre los trabajadores. Al menos dos movimientos de este ciclo alcanzaron magnitudes históricas: el “mayo francés” que hizo tambalear al gobierno y la corta primavera de reformas en Checoslovaquia, que terminó con una invasión militar. Sin embargo, estos no fueron los únicos que alcanzaron proporciones importantes, por otro lado, en Italia, Alemania y Polonia las protestas tuvieron gran relevancia histórica, pero en menor magnitud que en Francia y Checoslovaquia (Tarrow, 1994).

En relación con este tema, específicamente al ámbito de las organizaciones de movimientos sociales, Hannigan (1990) plantea que el macromovimiento autonómico se manifiesta en transformaciones que dan origen a reformas en las organizaciones existentes y a nuevas organizaciones más horizontales. De esta forma, el movimiento ecológico, el nuevo feminismo y pacifismo reivindican una organización en red rechazando las organizaciones jerárquicas.

Carozzi (1999) plantea que el complejo alternativo, que a partir de los años setenta constituye un segmento importante de la red internacional de la Nueva Era, comparte el mismo sesgo antiautoritario y autonómico de su marco interpretativo con el movimiento del potencial humano originado en EE. UU:

“En este sentido, el complejo alternativo informado por las ideas de la Nueva Era puede ser considerado como el producto de la aplicación de esta dirección de cambio antiautoritaria/autonómica al campo terapéutico alternativo, psicoterapéutico, esotérico y religioso” (p.20).

Este macromovimiento se expresó en diversos ámbitos que fueron desarrollándose por su cuenta, respecto a su aspecto religioso y espiritual, Hanegraaf (1999) plantea que el movimiento New Age representa: “the historically innovative phenomenon of a secular type of religión based upon a radically private symbolism” (p.145), es decir, considera que la Nueva Era es una religión secular basada en un simbolismo privado, lo que no implica que al estar secularizada pierda su conexión con la religión: “Secularization, in this context, refers not to a decline or disappearance but to a thorough transformation of religión under the impact of new developments” (p.145).

Hanegraff (1999) plantea que la esencia de este proceso se basa en la “*autonomization*” de las espiritualidades, que tradicionalmente solían estar incrustadas en los símbolos colectivos de religiones preexistentes. En cambio, las espiritualidades New Age son manifestaciones de simbolismos radicalmente privados, que se encuentran “incrustados” (embedded) directamente en la cultura secular. El autor sostiene que desde el punto de vista histórico este es un fenómeno nuevo. En este caso el *Self*, que en Chile los centros de terapias

lo traducen como el *Ser*, es el foco de creación de símbolos espirituales y religiosos de la Nueva Era.

A diferencia de las religiones no seculares, la New Age no tiene ni ha tenido individuos o grupos específicos que sean considerados fundadores, debido a que este movimiento carece de una teología o institución unificada. Lo que complejiza aún más la situación, es el hecho de que la mayoría de los practicantes creen que los principios de la New Age son perennes y accesibles a cualquier persona a través de la autorreflexión, es decir, cualquiera puede “descubrir” estos principios en su interior y no necesitan ser enseñados por un tercero. Por esta razón, muy pocos practicantes de este movimiento se consideran o se comprenden como parte de una tradición histórica fundada por individuos particulares.

Los líderes de las “nuevas religiones” del siglo XIX, que pueden ser considerados precursores de las ideas y principios teológicos New Age, nos presentan una serie de individuos que podrían ser considerados fundadores de algunas de las ideas o subculturas en las cuales se ha basado la Nueva Era, por lo tanto, se podrían considerar lo más parecido a fundadores del movimiento, a pesar de que no son considerados fundadores del New Age en sí.

La fundadora del “nuevo pensamiento” o New Thought Emma Curtis Hopkins, el líder espiritual Andrew Jackson Davis y los fundadores de la teosofía H.P. Blavatsky y Henry Steele Olcott, cada uno de estos autores escribió importantes libros que contribuyeron a lo que eventualmente se convirtió en la cosmovisión New Age.

Por otro lado, se encuentran los “gurús” asiáticos que sirvieron de puente entre las culturas asiáticas y occidentales al llevar a EE. UU. y Europa filosofías y prácticas religiosas del hinduismo y budismo. Las ideas que más importancia tuvieron son: el karma, reencarnación, yoga y la meditación. Los autores hindús más significativos de este período fueron los monjes Swami Vivekananda y Swami Paramahansa Yohananada. En el caso del budismo los autores más importantes fueron los líderes espirituales D.T. Suzuki y Chogyam Trungpa, cuyos libros siguen teniendo gran relevancia en Occidente.

Durante la década de los 70’, cuando la Nueva Era acababa de aparecer, los líderes más notables de este movimiento canalizaban a los “poderes superiores” y publicaban estos mensajes como las enseñanzas de estos. Los académicos, no pueden estudiar y considerar estos escritos como creaciones de Seth, el arcángel Gabriel, Ramtha o “la esencia espiritual de un cristo trascendental” como fundadores del movimiento². Además, estas personas que canalizaban estos poderes superiores niegan la autoría de estos textos, por lo que también otros miembros del movimiento han continuado “canalizando” estos poderes y han ampliado los escritos. Por lo tanto, no es posible considerar a estos poderes superiores o a los canalizadores como fundadores del New Age.

² Información recuperada de la página web: <https://www.patheos.com/library/new-age/origins/founders>.

Por último, tenemos a los autores de los “*best-sellers*” del movimiento como posibles fundadores. Richard Alpert, quien se cambió el nombre a Baba Ram Das, escribió dos de los libros más importantes del New Age: *Be here Now* (1971) y *Grist for the mill* (1977), los cuales están considerados dentro de los textos más influyentes de la Nueva Era.

Por otro lado, Fritjof Capra escribió: “*Tao of Physics*” (1975) y “*The turning point*” (1982), los cuales no solo se convirtieron en “*best-sellers*” dentro del movimiento, sino que, causó que otros escritores se enfocaran en desarrollar temáticas similares, es decir, buscar respuestas a realidades místicas o esotéricas en la física cuántica y en el campo científico.

Finalmente, respecto a los posibles fundadores de la New Age, se encuentran como posibles fundadores a los escritores que lograron popularizar el movimiento y sus creencias en Occidente, estos son: Deepak Chopra y Shirley Maclaine, quienes, si bien, no propusieron nada nuevo o radicalmente nuevo, lograron la expansión del movimiento y la llegada de sus ideas a un público mucho más amplio.

El libro de Ferguson *Conspiración de Acuario* (Ferguson, 1985) sigue siendo ampliamente considerado como un manifiesto del movimiento de la Nueva Era, la autora se refirió a esta red emergente y mancomunada de personas con ideas similares y afines como la *Conspiración de Acuario*. Ferguson plantea que, para los seguidores del movimiento, está operando un cambio de conciencia. Se supone que esta nueva era trae paz e iluminación y reúne al hombre con Dios. Sin embargo, no es posible considerar a Ferguson como fundadora del movimiento, debido a que su libro más importante (*Conspiración de Acuario*) fue publicado más de una década después del nacimiento y consolidación del New Age.

Se debe considerar que cada uno de estos autores realizaron grandes aportes al movimiento New Age en sus ámbitos religioso y terapéutico, si bien, no es posible atribuirle a ninguno el título de fundador o incluso cofundador, todos ellos en diversas formas fundaron o expandieron ciertas creencias, disciplinas o terapias alternativas que hoy en día forman el complejo fenómeno religioso de la Nueva Era.

Durante la primera década del siglo XXI el movimiento New Age ha repetido los mismos patrones de la década de los 90'. Subculturas dentro del movimiento han crecido exponencialmente, pero muy poca gente se auto identifica como perteneciente a la New Age. Durante este comienzo de siglo varias prácticas y creencias Nueva Era han tomado relevancia en el mundo occidental, algunos ejemplos de las más comunes son las terapias alternativas y nutricionales, así como también la literatura de auto ayuda. A finales de la primera década del siglo XXI, la mayoría de los habitantes de las zonas urbanas de Occidente y de Latinoamérica han tenido contacto con las ideas y principios New Age, incluso si no son explícitamente conscientes de ello, lo que, en otras palabras, implica que algunas ideas de este movimiento han sido asimiladas a la cultura globalizada.

A pesar de que el movimiento ha seguido patrones similares al siglo pasado, en la actualidad nos encontramos dentro de lo que varios autores consideran una segunda etapa de

la New Age, que se diferencia de la primera en la importancia que se le otorga al *Self*, es decir, al *Ser*. Además, el movimiento cambia drásticamente a fines de los 80' o a principios de los 90', al incorporar y compatibilizar el consumismo con sus creencias y prácticas religiosas. El momento exacto en que ocurre esta transición o quiebre entre ambas etapas es imposible de identificar con exactitud, debido a la naturaleza dispersa y descentralizada del movimiento. Pero no cabe duda, de que, en esta etapa, los principios que guiaban al macromovimiento antiautoritario no se mantienen intactos en el New Age, principalmente por la aceptación e incorporación del consumismo como una de sus características principales.

La presente investigación se centra en la segunda etapa del movimiento, ya que, se intenta demostrar, que, en el aspecto religiosos de este macromovimiento, hay un quiebre fundamental con los principios originales, lo que conlleva un vuelco hacia la mercantilización de la religiosidad New Age y a la paulatina transformación de sus creencias y prácticas en mercancías religiosas. Por lo que se considera al centro Sowelu como una industria de mercancías culturales y religiosas.

En cuanto a la historia del movimiento New Age en Chile, Wolff (2012) decide explorar:

“El nacimiento de un complejo de conocimientos y prácticas que han ido conformando, desde hace al menos treinta años, una nueva manera de vincular subjetividad, espiritualidad y acción, y que hoy aparece fuertemente posicionada al interior de la particularmente neoliberalizada sociedad chilena. No sin cierta dificultad, tanto metodológica como teórica, hemos denominado a ese fenómeno como New age o Nueva Era” (p.1).

Wolff (2012) explica que la caótica mezcla de contenidos esotéricos y místicos, de enfoques “alternativos” en ciencias, y la fusión de ambos en novedosas y variadas aplicaciones prácticas, desde la terapia particular a la gestión organizacional, ha dificultado la investigación y el análisis de este tema para las ciencias sociales. Esto es una realidad no solo para el caso chileno, sino, que va de la mano del estudio del New Age debido a sus características.

Los personajes más importantes en el desarrollo inicial de la New Age en Chile fueron principalmente académicos quienes mezclaban aspectos de la ciencia con creencias esotéricas, si bien, hubo un importante desarrollo del movimiento en el país, este es gravemente retrasado y privatizado debido al golpe de Estado de 1973 y a la posterior dictadura cívico-militar. Por lo que el contexto histórico en que se gestó la New Age fue enormemente diferente en comparación a Europa y norte América, ya que, la década de los 70' y comienzos de los 80' fue fundamental para establecer las bases del movimiento en el país. A pesar de las dificultades que conllevaron los intentos de organización de los “buscadores” que conformaban el movimiento en Chile, lograron establecerse con dificultades y progresar en sus comunidades y creencias.

En sus comienzos la New Age en Chile fue incorporado por académicos: médicos, psiquiatras y psicólogos, entre otros. Ellos por lo general buscaban crear terapias mezclando la ciencia con lo esotérico y místico. Esa era la esencia de la búsqueda y del desarrollo espiritual de los personajes más importantes del movimiento en Chile. En mayor o menor medida, los académicos de mayor importancia fueron: Francisco Hoffman, Lola Hoffman, Claudio Naranjo, Oscar Ichazo, Héctor Fernández, entre otros. Las personas que contribuyeron en el desarrollo de este movimiento en Chile son muchos, quienes de alguna u otra forma participaron y permitieron que este movimiento se consolidara. Cabe mencionar que estos personajes y sus enseñanzas y descubrimientos son en su mayoría previos a la década de los 70', es decir, no eran parte del movimiento Nueva Era, ya que, este todavía no existía. En esta década el desarrollo de la New Age en Chile fue bastante particular, debido al contexto político e histórico de esta turbulenta década para los chilenos, mientras que el movimiento florecía en Occidente, en Chile y Latinoamérica la situación política y social era radicalmente diferente.

CAPÍTULO II

LAS CREENCIAS DEL CENTRO SOWELU Y SU OFERTA DE MERCANCIAS RELIGIOSAS

El objetivo de este capítulo es comprender las creencias y prácticas del Centro Sowelu, lo cual se logrará a través del análisis de: las descripciones de las terapias y cursos en su página web, la “declaración de principios y objetivos” y de entrevistas a profesores del centro. Este análisis se contextualizará teóricamente con la bibliografía planteada en el marco teórico y otros textos pertinentes.

De la Torre (2008) plantea que las nuevas religiosidades a la carta privilegian la soberanía individual sobre la regulación social de las iglesias. “Las creencias trascendentales ya no sólo se adquieren asistiendo a los templos, sino que pueden conformarse a través de itinerarios de consumo en las tiendas esotéricas y en los centros de desarrollo personal” (De la Torre, 2008, p. 59). En el movimiento New Age la búsqueda del perfeccionamiento personal, de la introspección individual, es la ruta del encuentro de lo sagrado. Recordando lo planteado por Hanegraaff (1998), la base de la creación de símbolos religiosos de la Nueva Era es el *Ser*, por lo que los New Agers orientan su desarrollo religioso y espiritual hacia su interior.

“La religiosidad Nueva Era promueve una idea holística del universo, donde lo particular se conecta con el todo, donde la especificidad de la experiencia religiosa es equivalente a la totalidad, donde el encuentro con lo divino ya no se da no en la relación de alteridad con un dios distinto y exterior al individuo, sino desde una perspectiva holística donde el individuo forma parte de lo divino y lo experimenta a partir de la auto exploración interior” (De la Torre, 2008, p.61)

De la Torre (2008) plantea que uno de los efectos más importantes de la espiritualidad New Age es su aspecto terapéutico, mediante la cual los individuos logran el equilibrio interno entre mente, cuerpo y espíritu, y se conectan con el cosmos y la naturaleza. En esencia la espiritualidad Nueva Era es la búsqueda de un estado interior de paz que produzca la armonía con el universo, lo cual se puede lograr a través de las terapias alternativas, pero también es muy importante vivir acorde a las filosofías de la Nueva Era.

El Centro Sowelu, ubicado en la comuna Providencia en Santiago de Chile, se auto define en su página web como: “(...) un proyecto que busca entregar consciencia a la humanidad, a través de distintos métodos de enseñanza”. El nombre “Sowelu” representa una runa: “la runa del sol, la energía elemental que es capaz de crear, expandirse e integrar”³.

En su página web, declaran que el centro se ha enfocado en desarrollar distintas técnicas, que permitan incrementar las posibilidades de las personas para aumentar su consciencia tanto espiritual, energética o física, enfocados siempre en un modo integrador

³ Información recuperada de la página web: <https://www.sowelu.cl/quienes-somos.html>.

que permita las distintas visiones y aspecto para abordar el desarrollo del SER. Los profesores buscan ayudar y guiar a las personas en su búsqueda interior.

Sowelu fue fundado en el año 2014, antes de la pandemia (2020) el centro contaba con 9 profesores/terapeutas de planta, mientras que el resto eran profesores y terapeutas asociados, pero durante los primeros años de la pandemia casi todos se fueron de Santiago, quedando solo 2 profesores de planta. En la actualidad entre profesores y terapeutas, el centro cuenta con 21 miembros, los cuales son totalmente independientes y muchas veces trabajan en distintos lugares o de manera particular. El principio de la autonomía del movimiento New Age es evidente en la forma en que funciona el centro, ya que está organizado horizontalmente y carece de jerarquías, cada miembro es libre de trabajar por su cuenta y no se suelen usar contratos en los centros terapéuticos alternativos.

En función de comprender las creencias y prácticas del Centro Sowelu, estas se deben dividir y categorizar, primero tenemos las terapias ofrecidas por el centro, las cuales son aproximadamente 10, sin embargo, estas varían dependiendo de la disponibilidad de los profesores, además estos pueden moverse libremente entre centros o simplemente dejar de impartir clases en este centro en particular, por lo que otro profesor o terapeuta puede reemplazarlo o el curso se deja de ofrecer hasta que otro miembro esté dispuesto y capacitado a realizarlo. Las terapias ofrecidas en el centro en la actualidad son las siguientes:

Oráculo de runas: \$25.000	Reiki Usui: \$25.000
Bio magnetismo. \$30.000	Registros Akáshicos: \$25.000
Sanación reconectiva. Sin información	Reflexología: \$25.000
Sanación niño interior. \$25.000	Code Lemuria. \$35.000
Reiki con gemoterapia o cristales. \$35.000	Flores de Bach: Sin información

En cuanto a las creencias religiosas o espirituales practicadas y ofrecidas en el centro, hay una enorme variedad, sin embargo, tienen muchos puntos en común y todas se enmarcan en el marco interpretativo y cosmovisión New Age. Estas son:

Curso de gemoterapia: \$35.000	Tarot: \$180.000
Pilares de la conciencia: \$7.000	Curso de tarot de Thot: \$180.000
Auriculoterapia: \$50.000	Aromaterapia holística: \$80.000
Amaser: Sin información	Curso de lectura runas: \$132.000
Despertando al mago interior: 66.000	Clarividencia terapéutica: \$324.000
Escuela del recuerdo: \$50.000	Vortex aura healing: \$30.000
Ho'oponopono: \$25000	Sanación con Cruz de Ankh: \$40.000

Reiki Usui: \$320.000 ⁴	Registros Akáshicos: \$50.000
Numerología: \$60.000	Cristales etéricos atlantes: \$30.000
Reflexología de manos: \$50.000	Códigos arcturianos de Janosh: \$35.000
Reflexología podal: \$70.000	Cristales etéricos lemurianos: \$30.000
Curso EFT tapping: \$138.000	EFT: \$46.000

El centro Sowelu, entendido como una industria que produce mercancías religiosas, ofrece una amplia gama de terapias, cursos, talleres y mercancías físicas (cristales, amuletos, orgones, péndulos, etc.). Estos centros terapéuticos, en general, se caracterizan por ofrecer una enorme variedad de cursos y terapias. El centro Sowelu no es una excepción en este sentido, ya que, ofrece 24 cursos diferentes que varían en mayor o menor medida en sus contenidos. Algunas de estas mercancías religiosas son muy diferentes entre sí, mientras que otras varían muy poco. En la práctica existen cientos de creencias y terapias New Age, por lo que varían mucho entre centros. Sin embargo, estas diferencias no son muy marcadas en absoluto, sino que, son en su mayoría leves variaciones de las mismas creencias y terapias.

Cabe tener en consideración que cualquier persona puede fundar un centro y ofrecer las mismas mercancías religiosas que la mayoría de los centros de terapias alternativas, y además podría incorporar o inventar nuevas prácticas y creencias. Lo que genera una confusa situación en donde nadie tiene la autoridad para negarle el derecho a generar nuevas mercancías y otros símbolos religiosos. Si con el tiempo esta nueva creencia o práctica se populariza, perfectamente podría volverse parte del repertorio del movimiento New Age en Chile y potencialmente en el mundo.

En el caso del Centro Sowelu, los profesores han creado un curso original, ya que, no hay registros de cursos o disciplinas idénticas o del mismo nombre, este se llama “escuela del recuerdo”, el cual consta de varias creencias New Age y calza perfectamente dentro del marco interpretativo y de la cosmovisión del movimiento. En la página web del centro describen el curso:

“Vivimos tiempos sumamente especiales para la humanidad y para el planeta tierra, estamos terminando un ciclo galáctico y comenzando uno nuevo. Este cambio fue anunciado por diversas civilizaciones del pasado entre ellas la cultura Maya, Azteca, Inca y el pueblo Hopi entre otras, las cuales anuncian la venida de un mundo y humanidad nueva que retornará a su corazón. Esta transformación paulatina activara nuestros cuerpos energéticos, chacras y nuestras conciencias a estados y realidades que desconocíamos, mientras a su vez deberán ser preparadas para que dicha transformación ocurra en armonía con nosotros mismos y los demás⁵”

⁴ La formación de reiki Usui del Centro Sowelu consta de 4 niveles, los cuales funcionan como cursos independientes. Nivel 1: : \$55.000, nivel 2: \$55.000, nivel 3: \$90.000, nivel 4 : \$120.000.

⁵ Información recuperada de la página web: <https://tienda.sowelu.cl/escuela-del-recuerdo/128-escuela-del-recuerdo-presencial-mensualidad.html>.

En función de lograr comprender y analizar las diferentes prácticas y creencias, se deben clasificar y categorizar los cursos y terapias ofrecidos por el centro Sowelu. Esto no es tarea fácil, debido a la naturaleza del movimiento y de sus creencias. Primero están los cursos y creencias relacionadas a la clarividencia y predicción del futuro, estas son: el tarot de Thoth, tarot “convencional”, lectura de runas y clarividencia terapéutica

Las creencias religiosas o espirituales y filosóficas más importantes son: el reiki, registros akáshicos, numerología tántrica, Ho'oponopono y escuela del recuerdo, si bien, estas también tienen como objetivo tratar aflicciones y ser terapias complementarias o alternativas, se diferencian de las otras prácticas New Age en que poseen una mayor profundidad filosófica y espiritual, además requieren mayor estudio para poder practicarlas más allá de recibirlas como terapias. Lo que no implica que el resto no requiera ciertos conocimientos y desarrollo espiritual, sino, que estas sobresalen por ser las más complejas y profundas.

En cambio, las terapias orientadas principalmente al tratamiento medicinal alternativo o complementario son: flores de Bach, aromaterapia, biomagnetismo, reflexología (de manos y podal como terapias separadas), sanación del niño interior, auriculoterapia, EFT tapping, Vortex aura healing, cristales etéricos atlantes, códigos arcturianos de Janosh, cristales etéricos lemurianos y code Lemuria. Estas creencias y prácticas varían bastante en sus orígenes y simbolismos, sin embargo, todas estas tienen en común el marco interpretativo New Age, por lo que siguen siendo compatibles entre si e incluso puede ser recomendable combinar ciertas prácticas.

Para poder comprender cómo se manifiesta este marco interpretativo y esta cosmovisión New Age, se explicarán ciertos aspectos y definiciones de las creencias y terapias del Centro Sowelu. Al ser 24 cursos diferentes de distintas creencias y terapias, no es factible entrar en profundidad en cada uno de estos, por lo que sólo se analizarán los patrones que se identifiquen y los aspectos comunes entre los más representativos de cada una de las categorías planteadas en este capítulo, estas son: las creencias de clarividencia, las terapias medicinales alternativas, las filosofías New Age y las creencias mágicas.

Para lograr comprender en profundidad el complejo movimiento religioso Nueva Era, se debe entender que las prácticas terapéuticas están estrechamente ligadas a las creencias y a la religiosidad de la New Age, ya que, para que estas puedan tener un efecto positivo y terapéutico en los pacientes y practicantes, estas necesitan ser comprendidas y creídas. En caso de que una persona escéptica de las creencias y terapias intente tratarse por estas, probablemente no tengan ningún efecto medicinal. Sin embargo, la gran mayoría de las terapias del Centro Sowelu están orientadas al tratamiento de enfermedades y problemas de salud de distinto tipo por medio de terapias alternativas a la psicología y psiquiatría, si bien, la mayoría de estas declaran tratar todo tipo de enfermedades físicas, en la práctica, se orientan principalmente a la prevención de enfermedades por medio de terapias alternativas

a la psicología, en búsqueda de un equilibrio emocional, alivio de traumas emocionales, estrés, problemas familiares o personales, entre otros.

A pesar de que estas terapias no tienen un sustento o legitimación científica, esto no impide que los efectos positivos sean reales en los pacientes, quienes a través de la fe en sus creencias y disciplinas logran tratar diferentes problemas tanto físicos como emocionales, esto no significa que las terapias alternativas o complementarias puedan curar todo tipo de enfermedades, sino, que en estos tratamientos los pacientes regulares encuentran alivio a sus problemas, de lo contrario, dejarían de asistir y de participar en las prácticas religiosas y terapéuticas del centro. Sin embargo, a pesar de que estas terapias pueden potencialmente aliviar ciertos problemas de salud mental e incluso física, el centro declara que sus terapias tienen efectos curativos incluso de enfermedades físicas incurables o simplemente intratables por la medicina alternativa. Los límites de estas terapias son bastante claros, sin embargo, los terapeutas New Age del Centro Sowelu sostienen que pueden curar todo tipo de enfermedades, para demostrar este punto, se citarán textualmente las propiedades curativas declaradas en la página web del Centro Sowelu, sobre distintas creencias y terapias.

“EFT es una técnica de terapias naturales capaz de liberar de forma rápida y efectiva traumas, fobias, adicciones, creencias limitantes y toda clase de malestares físicos, mentales y emocionales. Los resultados se obtienen usando conocimientos ancestrales y de vanguardia, **provocando mejorías que podrían tomar años de psicoanálisis y otros tratamientos**”⁶.

Como se puede apreciar en esta cita, en una de estas terapias, que ni siquiera es de las más populares o incluso conocidas fuera de los círculos de los practicantes New Age, declaran que esta tiene la capacidad de provocar mejorías que podrían tomar años de psicoanálisis, no solo insisten en las cualidades terapéuticas y curativas, sino, que proclaman ser más eficientes que las terapias tradicionales e incluso prometen que: “El alumno aprenderá a utilizar EFT de forma eficaz y precisa, a modo de producir una sanación poderosa en sus pacientes y sí mismo, con un mínimo de 75% de éxito”⁷. Si bien, este es el caso más extremo respecto a las promesas en porcentajes de eficiencia y declarando la superioridad por sobre las terapias convencionales, todas las terapias y cursos siguen patrones similares.

Las características de todas, o casi todas, las mercancías religiosas ofrecidas por el centro, es la legitimación de las creencias y prácticas por medio de una supuesta “mileneria tradición y conocimiento”, las cuales en general están basadas en antiguas culturas y civilizaciones ficticias o reales. Ejemplos de civilizaciones ficticias son las creencias y prácticas relacionadas a los cristales etéricos atlantes y lemurianos, estas son dos creencias diferentes, una basada en la supuesta civilización de la Atlántida y la otra en la civilización de Lemuria. Si bien, estos son casos relativamente excepcionales, la mayoría de las creencias supuestamente se basan en culturas exóticas y antiguas, prácticamente rechazando la

⁶ Información recuperada de la página web: <https://tienda.sowelu.cl/cursos/167-curso-eft-tapping-tecnicas-liberacion-emocional-online-en-vivo.html>

⁷ Idem.

tradición y cultura de Occidente, prefiriendo los conocimientos supuestamente milenarios de civilizaciones orientales, principalmente las culturas japonesas, indias, chinas, egipcias (Tarot de Thot y cruz de Ankh) e incluso polinésicas (Code Lemuria y Ho'oponopono). Cabe mencionar que muchas de estas creencias no están basadas exclusivamente en una cultura, sino que buscan legitimación citando conocimientos ancestrales de muchas culturas diferentes o de todas simultáneamente.

Sin embargo, se debe recalcar que en el centro no prometen que sus terapias pueden curar enfermedades físicas graves, sino, enfatizan que sus terapias buscan la sanación integral del paciente, este tema se encuentra presente en todas sus terapias, e incluso el fundador del centro declaró en una entrevista que la creencia que tienen en común los profesores y terapeutas del centro es que:

“(…) uno puede alcanzar la sanación por medios más naturales que a través de los medicamentos, como que acá todos saben que por medio del Reiki pueden sanarse de cualquier cosa, entonces si les duele la guata, hacen Reiki, si les duele la cabeza hacen Reiki, o el de flores de Bach por ejemplo (…), y por lo tanto te permiten sanarte o prevenir enfermedades, no sólo enfermedades físicas, sino que también a nivel emocional y mental, entonces es una sanación holística en el fondo que cubre todas las partes del Ser” . (Fernando, 45 años, profesor y fundador del centro Sowelu).

Respecto a las terapias, estas son consideradas por el fundador del centro como complementarias más que alternativas, es decir, no buscan reemplazar en todos los casos a la medicina tradicional. Sin embargo, en la página web declaran que la mayoría de las terapias del centro buscan sanar aflicciones tanto físicas como emocionales. Pero al ser cuestionado al respecto, el fundador declara que en caso de que un paciente muy enfermo llegue al centro en búsqueda de sanación física, los miembros del centro lo enviarían a un hospital sin ninguna duda. Desde este punto de vista, las terapias alternativas que buscan la sanación y bienestar físico, en la práctica funcionan como filosofías de vida que buscan el bienestar tanto físico como emocional y espiritual. Durante la entrevista al fundador se le preguntó si consideraba que las terapias del centro eran alternativas a la medicina tradicional o complementarias, al respecto respondió:

“(…) la palabra como tal alternativa, significa que botas la otra y te enfocas completamente a esta, lo cual podría ser válido para una persona que quizás toda la vida se ha tratado de esta forma y que es por lo tanto capaz de mantener un estado de salud más o menos estable, pero para una persona que ya tiene (una enfermedad grave), (…) acá lo que hacemos es mandarlo al hospital, en ese caso se transforma en un complemento” . (Fernando, 45 años, profesor y fundador del centro Sowelu)⁸

Si bien, en casos graves donde se requiere un tratamiento médico convencional, en el centro confían en la medicina tradicional y reconocen sus propias limitaciones terapéuticas,

⁸ Fernando, 45 años, profesor. Entrevista realizada a través de zoom el día 29 de septiembre de 2021.

sin embargo, aún consideran que casi todo es prevenible a través de la práctica regular de terapias alternativas y siguiendo las filosofías y creencias New Age, siendo la principal y más importante entre estas el reiki. Esta disciplina es probablemente la más importante de todas las creencias y prácticas espirituales y terapéuticas, esta existe en miles de variaciones y se puede combinar con cualquier terapia que esté dentro de la categoría de “terapias medicinales”, creencias o filosofías New Age ofrecidas por el Centro Sowelu. Las únicas que no parecen calzar o complementarse bien con esta disciplina, son las prácticas de clarividencia, ya que, estas funcionan más como terapias alternativas a la psicología, en el sentido de buscar sanar malestares emocionales por medio de la clarividencia.

La práctica del reiki consiste en la acción de una persona, llamada emisor o canal que, a través de sus manos, transmite el "qi" (fuerza natural que nos da vida) a un receptor, con el fin propuesto de sanar, paliar o eliminar molestias y enfermedades. Durante las sesiones se colocan las manos sobre la parte afectada (de forma similar a la imposición de manos) para "canalizar la energía" al cuerpo del receptor. No se da masaje sobre la zona ni se realiza ninguna intervención física⁹.

Sus proponentes afirman que el reiki tiene múltiples efectos sobre el cuerpo y alegan que todas las patologías humanas responden positivamente al reiki siendo este capaz de sanar afecciones físicas y emocionales como depresión, nerviosismo, insomnio, estrés, alergias, dolores crónicos, infecciones, disfunciones endocrinas, cáncer y curar quemaduras extensas sin dejar cicatrices, entre otras. (Moraga, 2008). Esta convicción fue confirmada por un profesor de reiki durante una clase no grabada en el Centro Sowelu, quién entre muchas propiedades curativas le atribuía la capacidad de curar enfermedades como el cáncer, depresión, traumas y todo tipo de enfermedades físicas, sin embargo, es fundamental especificar que en ningún momento el profesor prometió que los alumnos tendrían esa capacidad si completaban el curso, sino, que solo los grandes maestros de reiki podían obtener esos poderes luego de décadas de desarrollo espiritual.

Según sus practicantes, el reiki es un sistema de armonización natural que utiliza la "energía vital universal" para tratar enfermedades y desequilibrios físicos, mentales y emocionales. En la práctica esto implica que el terapeuta o maestro, puede canalizar la energía universal y de esta manera realizar la terapia incluso a distancia o por internet. Esto se logra, según sus proponentes, al lograr que los practicantes de reiki comprendan que todos tienen la capacidad de conectarse con su propia energía curativa y usarla para fortalecer la energía en sí mismos y ayudar a los demás

⁹ Información recuperada de la página web de la Federación española de Reiki: www.federeiki.es.

CAPÍTULO III

LA MERCANTILIZACIÓN DEL MOVIMIENTO NEW AGE

Bahamondes, Diestre, Marín y Riquelme (2017) plantean que el establecimiento de los vínculos existentes entre religión y economía dentro de una sociedad en proceso de modernización ha sido una temática de discusión permanente en las ciencias sociales. La expansión de la técnica y el racionalismo práctico característicos del pensamiento capitalista moderno se ha filtrado a muchos aspectos de la vida y de la sociedad. Esto influye la forma en que se relaciona la sociedad con la religión, muchas veces dejando de lado los aspectos comunitarios de las religiones institucionales, provocando la individualización de la religiosidad y espiritualidad. Esta filtración del racionalismo práctico, hacia otros ámbitos de la vida social generaría transformaciones profundas que arriesgarían la composición de los tradicionales mecanismos de integración social:

“Uno de los síntomas más característicos de esto correspondería a los procesos de decadencia, desestructuración, privatización y/o relativización del valor otorgado a las creencias e instituciones religiosas en el mundo contemporáneo” (Bahamondes, Diestre, Marín y Riquelme, 2017, p.74).

Por lo que varios autores como Frigerio (1993), Warner (1993), Finke y Iannacone (1993) y Stark y Iannacone (1993); plantean que existe un cambio de paradigma, lo que implicaría el abandono de las perspectivas más clásicas sobre la secularización y el pluralismo religioso, mientras que se adoptarían en el análisis conceptos, imágenes y modelos propios de las ciencias económicas, estas se basan en la comprensión de las dinámicas religiosas dentro de un contexto mercantil donde los individuos eligen opciones religiosas de manera racional y según sus propios intereses y motivaciones circunstanciales (Bahamondes, et, al. 2017).

Como ya se ha mencionado anteriormente, la economía religiosa propuesta por Stark (1985) y Frigerio (1993) está conformada por “firmas religiosas”, las cuales compiten en el mercado de religiones por atraer y retener clientes, si bien, los críticos de esta perspectiva no concuerdan con estos autores, debido a que consideran que muchos otros factores entran en juego al momento en que los individuos elijan estas “firmas religiosas”:

“Asumir que los sujetos consumen religión como cualquiera otra mercancía supone omitir la importancia de los valores de los individuos (Hechter 1997), las influencias sociales que operan sobre esa elección (Sherkat, 1997) o las posiciones que ocupan en determinadas estructuras sociales o grupales” (Bahamondes, et, al. 2017, p. 75).

Bastian (1997) plantea que a partir de la década de los 60' comienza un proceso de mutación religiosa, en donde muta la forma en que se relacionan los individuos con lo sagrado y especialmente con las religiones institucionales, principalmente la iglesia católica. Debido a esto proliferan nuevas formas de comprensión de lo religioso.

“Bajo este contexto, cobra importancia la presencia de “buscadores religiosos” (Thumala, 2007), o “nómades religiosos” (Lenoir, 2005), individuos que, lejos de rechazar lo sagrado o asentarse en determinada institución, buscan de manera diferente o novedosa una vinculación con este, de modo que les permita renovar sus esperanzas y aplacar la crisis de sentido de la sociedad moderna (Berger y Luckmann, 1996)” (Bahamondes, et, al. 2017, p.75).

Estos “buscadores religiosos” indagan respuestas por vías alternativas a las convencionales, como, por ejemplo: terapias de medicina alternativa, amuletos, pociones, talleres de auto ayuda, sistemas de meditación, experiencias místicas, prácticas mágicas y esotéricas, entre otras.

Los individuos, dejan de buscar legitimación y respuestas en una única religión institucional, ya que logran compatibilizar su religión hereditaria con prácticas que se alejan de la ortodoxia institucional, por lo que buscan respuestas en síntesis religiosas, que pretenden conciliar tradiciones, creencias, ritos, prácticas, mitos y experiencias diversas conformando nuevos sistemas de creencias que se adaptan a sus necesidades. Bajo este contexto, el creyente ya no está atado a una religión en particular y tiene la libertad de incorporar elementos de diversas tradiciones religiosas, logrando generar un nuevo sistema coherente y funcional. Es así como comienza a destacar la relación personal que establece con lo sagrado, poniendo en el centro al individuo, quien comienza la búsqueda en su interior. (Bahamondes, et, al. 2017).

Según lo planteado por Bahamondes (2017), el creyente:

“Necesita vivenciar el fenómeno, para lo cual requiere un mercado que pueda satisfacer su demanda a través de prácticas, servicios o productos nuevos o novedosos. Dicha búsqueda no sólo corre por cuenta del demandante, sino también por parte de quien oferta lo religioso, ya que debe descubrir o crear nuevos objetos de consumo” (p.76).

De la Torre (2008) plantea que las creencias trascendentales ya no sólo se adquieren asistiendo a los templos, sino que se pueden conformar a través de itinerarios de consumo en las tiendas esotéricas y en los centros de desarrollo personal. La religiosidad a la carta es un menú individualizado de creencias y prácticas religiosas, que opera como un bricolaje sobre una base de un cristianismo heredado y que incorpora terapias y creencias religiosas de diversos orígenes y contenidos. La búsqueda del perfeccionamiento personal, de la introspección individual, es la ruta del encuentro de lo sagrado. La religiosidad New Age promueve una idea holística del universo, donde lo particular se conecta con el todo, donde la especificidad de la experiencia religiosa es equivalente a la totalidad, donde el encuentro con lo sagrado ya no se da en la relación de alteridad con un dios exterior al individuo. Sino desde una perspectiva holística donde el creyente forma parte de lo divino y lo experimenta a partir de la auto exploración interior. La naturaleza, el hombre, el cosmos y la divinidad se conciben como una totalidad, forman parte de una energía cósmica, de un principio holístico, circular, que desvanece las fronteras de la diferencia.

Uno de los efectos y aspectos más importantes de la espiritualidad New Age es su potencialidad terapéutica, mediante la cual los creyentes y practicantes logran el equilibrio interno entre, mente, cuerpo y espíritu, y se conectan con el cosmos y la naturaleza:

“La terapia para los seguidores del New Age articula la unidad con el todo, el cuerpo con el espíritu, a la salud con la belleza, la conciencia interior con la conciencia universal, la alineación de los chacras corporales con el equilibrio de los flujos de la energía cósmica; la sanación del cuerpo humano en unidad con la madre tierra” (De la Torre, 2008, p.60).

Se debe considerar que el fenómeno de la religiosidad New Age se enmarca en el proceso de globalización cultural, esta se hace presente en la circulación de mercancías que forman parte de la oferta denominada como “nebulosa místico-esotérica” (Champion en De la Torre, 1995), que funciona mediante consumos selectivos que conforman religiosidades a la carta:

“Esta cultura del consumo, es puesta en operación por una dinámica de mercantilización de símbolos religiosos, servicios terapéuticos, fórmulas mágicas, contextos turísticos, conocimientos ancestrales, que contribuye a transversalizar los regímenes de valor entre los contextos culturales y religiosos de donde fueron tomadas, los circuitos de circulación de las mercancías, y los contextos locales en que se consumen usan (Magnani, 1999), y reapropian dichas mercancías como objetos cargados de sentido religioso (sagrado, trascendente o mágico)”. (De la Torre, 2008, p. 61).

De la Torre (2008) plantea que esta nueva red de mercado esotérico ofrece mercancías con poderes mágicos o terapéuticos, que provienen de distintas tradiciones religiosas de diversas partes del mundo, estas pueden ser las religiones más clásicas asiáticas como el budismo y el hinduismo, como también creencias religiosas africanas e indígenas americanas, pero además de esta apropiación de aspectos religiosos de culturas lejanas y exóticas, también incorporan creencias del catolicismo popular, mágicas, esotéricas locales e incluso brujerías, entre otros:

“El nuevo esoterismo, ha dejado de ser oculto; y se ha convertido en un exotismo. Aunque comparte el rasgo ecléctico del New Age, se distingue de éste porque no ofrece un nuevo estilo de vivir, sino un patrón de consumo tendiente a encontrar soluciones mágicas a los problemas cotidianos” (p.61).

Como ya se explicó a lo largo de esta investigación, el movimiento New Age originalmente era un movimiento contracultural que se oponía al materialismo de la sociedad de consumo y al racionalismo impuesto por la modernidad. Sin embargo, en la medida en que el movimiento logró establecerse como una red de individuos que, alrededor del mundo occidental, buscaban transformarse a sí mismos para transformar la sociedad, los empresarios y “emprendedores” encontraron en esta dispersa comunidad un campo fecundo para una nueva comercialización de mercancías religiosas con el sello New Age, estas mercancías abarcan desde clases y terapias hasta amuletos, orgones y talismanes, entre muchos otros.

De la Torre (2008) plantea que la New Age ha sido reconvertida en una exitosa industria cultural, difundida por los medios de comunicación desde la cual resignifican la Nueva Era como un consumo especializado basado en la oferta de un estilo de vida, identificado con un estilo de consumo. Por un lado, las prácticas que tradicionalmente tenían un sentido religioso adquieren cada vez más un sentido mercantilista, pero, por otro lado, las prácticas que entendíamos como seculares o profanas van generando un nuevo sentido de lo sagrado y de lo trascendente. La autora plantea que la ley de la atracción se devela como el gran secreto “milenario” capaz de conquistar el éxito financiero, la sanación física y mental y de las relaciones. Se promueve la idea de que todo lo que desea el individuo (y visualiza con el pensamiento), será brindado por las fuerzas del universo, que responden a lo que pidamos. Esta idea se basa en reinterpretar la teoría vibracional, que permite que el individuo se alinee con el universo, lo que lograría que la salud y el dinero fluyan. (De la Torre, 2008).

“La religiosidad secular del neoliberalismo ha puesto en acción un intensivo proceso de iusnaturalización del dinero, ”al ser revalorado como una energía positiva propia de la naturaleza, al colocar su significado dentro de una concepción holística hasta ahora característica del movimiento espiritual New Age, basada en la creencia que tanto la tierra, como el organismo humano, están interconectados con el universo a través de flujos energéticos” (De la Torre y Gutiérrez, 2005, p.67), por su parte ahora el mercado, con sus redes de venta y consumo, es equiparado con las leyes del universo, y ha construido su propia ecosofía retomando las nociones New Age que se legitiman sobre la física cuántica”. (De la Torre, 2008, p.65).

Si bien, lo que plantea De la Torre puede ser una realidad para el movimiento de la Nueva Era en general, durante esta investigación no se encontró evidencia de que en el caso del centro de terapias alternativas Sowelu se entendiera el dinero y el éxito económico de la forma en que lo plantea la autora. Cabe mencionar que la gran mayoría de los asistentes, profesores y terapeutas que se relacionan con el centro y que fueron entrevistados en esta investigación, son profesionales de buena situación económica, que renunciaron a trabajos con buenos sueldos para dedicarse por completo al desarrollo espiritual y a la enseñanza de las creencias y prácticas New Age. A través del análisis de las entrevistas a los profesores y alumnos, de las descripciones de los cursos y terapias en la página web, de los contenidos enseñados durante clases en el centro y en la presentación de los principios y objetivos de este (también en su página web), se determinó que lo que plantea De la Torre (2008), sobre el especial enfoque en el aspecto económico y de la sacralización del dinero, no se cumple en el caso particular del Centro Sowelu.

A pesar de que el enfoque del centro es principalmente el desarrollo espiritual y el “despertar” de la conciencia, es innegable el hecho de que sus creencias, terapias y prácticas forman parte de una industria de producción de mercancías religiosas que se encuentran bajo un contexto de mercantilización profunda, lo que implica que el consumismo es una característica esencial del movimiento en la actualidad y que se encuentran posicionados

dentro de una religiosidad globalizada caracterizada por estar profundamente influenciada por el neoliberalismo y el individualismo.

Al comienzo de cada entrevista realizada en esta investigación, se les explicó a los entrevistados el contexto académico respecto al movimiento de la Nueva Era: el proceso de secularización comenzado por la modernidad, la mercantilización de las religiones, las dos etapas del New Age, la religión a la carta y la mercantilización del movimiento y de los centros de terapias alternativas. Todo esto con el fin de enmarcar sus opiniones y experiencias dentro del contexto de la investigación.

En cuanto a la mercantilización del movimiento New Age, dos de los profesores del centro tenían claras opiniones en contra de este fenómeno. Ambos consideraban reprochable el hecho que en los últimos años (especialmente durante la pandemia) hayan surgido decenas de nuevos centros de terapias alternativas que ofrecían cursos de forma masiva a decenas de alumnos simultáneamente por medio de reuniones virtuales por zoom o plataformas similares. Principalmente, criticaban la disminución en la calidad y el enfoque en maximizar las ganancias al ofrecer estos cursos, ya que, consideraban que de esta forma no lograban enseñar de forma efectiva y estos perdían el sentido al dejar de lado la conexión humana entre profesor y alumno. Este fenómeno, reforzado por la pandemia, permitió y obligó a los profesores y terapeutas a realizar sus clases en línea, por lo que esta situación donde las clases podían llegar a tener decenas de estudiantes es una situación nueva causada por las cuarentenas:

El profesor y terapeuta “Felipe” relata y opina respecto a este problema de los centros con demasiados alumnos, su experiencia en un curso (de otro centro) de Vortex Aura Healing, una creencia que actúa, entre varias cosas, como limpieza de aura.

“Yo cuando tomé ese curso lo tomé en una escuela que era todavía online el año pasado creo que fue, y me cargó porque había en total si mal no recuerdo entre 50 a 60 personas conectados online, el curso no era caro. Hay también una rama importante que no podemos ignorar, donde ocurre una especie de industrialización o una mercantilización excesiva de un producto que tú también ofreces, naturalmente los centros también empiezan a competir por un tema de precio, son cosas que ocurren y los centros lo consideran siempre un producto, como un bien también entre el mismo sistema y entramos en un sistema de cierta manera de libre demanda, libre oferta y hay un montón de opciones para escoger¹⁰” (Felipe, 44 años, profesor).

Además, el entrevistado explica que este fenómeno empeoró mucho durante la pandemia:

“Se produjo efectivamente un fenómeno adicional, (...) brotaron los centros, los cursos, un montón de técnicas, ahí se notó que había mucha competencia por los precios y se abrió el

¹⁰ Felipe, 44 años, profesor y terapeuta. Entrevista realizada a través de Zoom el día 28 de septiembre de 2021.

abánico, desde el punto económico es fabuloso claro, pero si lo enfocamos desde el movimiento espiritual, es algo negativo, debido a que las clases se “chaclean” y cursos que deberían durar 2 horas terminan durando 5 y se pierde el sentido espiritual” (Felipe, 44 años, profesor).

Todos los profesores entrevistados están de acuerdo en que Sowelu se diferencia de la mayoría de los centros en que tienen un compromiso con el estudiante, por lo que limitan los cupos de los cursos y en caso de que haya mucha demanda, lo dividen en secciones de manera de poder mantener una experiencia personalizada.

Sin embargo, esta visión de los profesores sobre la mercantilización del movimiento es bastante superficial en comparación al análisis académico al respecto, ya que, equiparan “mercantilización” con la disminución en la calidad de las mercancías religiosas y con su comercialización excesiva a fin de sobreponerse a la competencia. Sin embargo, la crítica planteada por los autores es que el movimiento perdió sus raíces anti consumistas y se convirtió en una forma de consumo. Lo que sigue siendo el caso para el centro Sowelu, ya que, está inserto dentro del mercado de las religiones y es otra “firma religiosa” más, siendo una alternativa principalmente a las religiones institucionales, la medicina y psicología tradicional.

La investigación del caso de estudio nos permite confirmar que lo planteado por los autores mencionados se cumple casi por completo en el Centro Sowelu, por lo que, sus prácticas y creencias son mercancías religiosas que se venden en el mercado religioso chileno, sin embargo, lo planteado por De la Torre (2008) sobre la iusnaturalización del dinero, no se ve reflejado en ninguno de los polos de análisis de la presente investigación. No hay evidencia o indicios de que este sea el caso para el Centro Sowelu, ya que, ellos tienen un claro enfoque terapéutico y una noción de una salud y sanación holística, pero en ningún momento o lugar se ve reflejado un enfoque en la economía o el dinero, de hecho, es considerado por los profesores como algo irrelevante respecto al desarrollo espiritual y del *Ser*.

CAPÍTULO IV

LAS CREENCIAS Y MOTIVACIONES DE LOS ASISTENTES AL CENTRO SOWELU

Para realizar el análisis del caso de estudio de esta investigación, se debe comprender tanto el centro y sus profesores, como a los clientes, alumnos y pacientes. Si bien, todos los asistentes regulares comparten la cosmovisión New Age y el marco interpretativo del movimiento, no todos asisten por las mismas razones ni practican las mismas terapias. Como ha sido característica de los practicantes de la Nueva Era en las últimas décadas, ninguno de los profesores o asistentes se considera parte del movimiento, e incluso pocos estudiantes han escuchado siquiera este concepto. De los pocos que han escuchado hablar del movimiento, solo lo asocian al aspecto musical del macromovimiento.

Continuando con la categorización y clasificación de las creencias y terapias planteadas en el segundo capítulo, se debe clasificar a las estudiantes entrevistadas según las terapias y creencias que practican. Estas son las creencias de clarividencia, las terapias de sanación, las creencias más centradas en las filosofías New Age y las creencias mágicas. Se debe recordar que estas en general se superponen y combinan en muchos casos, sin embargo, algunos pacientes y alumnos sólo practican terapias y rituales de una sola de estas categorías.

Para esta investigación se realizaron 5 entrevistas a alumnas, cada una tiene distintas motivaciones para participar en el Centro Sowelu. Sin embargo, la principal motivación observada, es la búsqueda de orientación en su exploración interior y de terapias alternativas a la psicología, además la mayoría de las alumnas busca aliviar malestares emocionales y psicológicos.

Se debe tener en consideración que las estudiantes del centro no sólo participan en Sowelu, sino que se encuentran en constante estudio en diversos centros y en consultas de terapeutas particulares. Esto no solo ocurre debido a que buscan terapias o prácticas que no son ofrecidas por el centro, sino que, tal como es característica del movimiento, los New Agers no se sienten atados a ningún grupo en particular, incluyendo los centros de terapias alternativas, además se debe recordar que todas siguen el principio de la búsqueda de libertad y autonomía espiritual.

Además, no solo son estudiantes, ya que, Sowelu a través de sus cursos capacita a los practicantes para realizar terapias alternativas, por lo que forma parte de su desarrollo espiritual la realización de terapias a otras personas que lo necesiten y lo soliciten. Las entrevistadas enfatizaron la importancia de este último punto, debido a que a pesar de tener la intención de ayudar a todo quien lo necesite, las terapias no pueden ser aplicadas o utilizadas en alguien quién no lo pida explícitamente.

En cuanto a las principales prácticas y creencias practicadas por las estudiantes del centro, se pueden clasificar en dos grupos, las que buscan principalmente una sanación emocional como una alternativa a la psicología y las que tienen un enfoque principalmente

esotérico y mágico. Si bien, todas creen y respetan todas las creencias del movimiento, no practican rituales y terapias de todas las categorías planteadas en esta investigación, estas varían dependiendo de las preferencias de las practicantes y de las motivaciones que las acercaron al movimiento New Age.

El grupo de las alumnas con un enfoque mágico y esotérico, realizan principalmente las prácticas de clarividencia y mágicas, estas varían bastante y no imparten clases ni terapias en el Ccentro Sowelu. Si bien, comparten las visiones New Age con el resto del centro y de las alumnas, sus motivaciones para acercarse al movimiento son bastante diferentes. Estas tienen un enfoque mágico y creen haber tenido un despertar espiritual y sobrenatural desde temprana edad, por lo que al responder la pregunta de cuándo y qué las motivó a acercarse a las terapias alternativas, ambas respondieron que desde siempre han tenido una cercanía con lo esotérico y mágico, a pesar de haber tenido una crianza y educación católica.

Respecto a las alumnas que tienen un enfoque más terapéutico que mágico, “Vinka” explica sus preferencias y opiniones sobre algunas terapias alternativas:

“Las terapias que más me ayudaron fueron: hipnosis de vidas pasadas y reiki, siendo paciente, porque más adelante me centré en el tarot y la gemoterapia como terapeuta. Pero prefiero la gemoterapia porque se centra en equilibrar las energías, en cambio, el tarot al ser predictivo, los pacientes buscan respuestas y en caso de que no les gusten las respuestas o que le salgan malas cartas, le puede hacer más daño al paciente, en cambio, la gemoterapia solo se centra en equilibrar los campos energéticos¹¹” (Vinka, 42 años, alumna).

“Vinka” muestra una clara preferencia por la gemoterapia como terapeuta, en cambio, las terapias de hipnosis de vidas pasadas (no ofrecido en Sowelu) y Reiki le sirvieron para lograr sanarse y estabilizarse emocionalmente. La entrevistada explica sus motivaciones para acercarse a las terapias alternativas:

“Lo que me motivó a tomar las terapias y a acercarme al centro fue la pena y la depresión, yo no tuve una infancia muy saludable, sufrí abusos de parte de mi abuelo y de otros, además hace poco mi papá se suicidó y me dio COVID, entonces hace un año, durante la pandemia, me acerqué a estas terapias alternativas buscando algo que no me hiciera sentir perdida en el mundo y en mi vida, y tampoco me quería sentir parte de una masa en que todo se odia y es negativo. Por eso me acerqué a la espiritualidad con el fin de sanarme y de ayudar a personas que lo necesiten” (Vinka, 42 años, alumna).

Claramente “Vinka” busca en el movimiento New Age una alternativa a la psicología y psiquiatría, pero esta búsqueda es bastante más profunda que solo la sanación emocional y psicológica, ya que, está buscando sentido en su vida y prefiere centrarse en su interior a través de la espiritualidad. Otro punto que se ve reflejado en esta cita, es la intención de escapar de la realidad, buscando un estilo de vida alternativo al tradicional, alejándose de la

¹¹ Vinka, 42 años, alumna del centro Sowelu. Entrevista realizada a través de Zoom el día 10 de octubre de 2021.

negatividad y huyendo de la realidad política y social del país, buscando refugio en la exploración interna y en el desarrollo del Ser.

Gallardo (2019) realiza una crítica al movimiento New Age:

“(…) por un lado, considerar que el optimismo, la risa fácil y bonachona, incluso ante la adversidad, debiera ser una actitud deseable y exigible; por el otro, una espiritualidad dócil, auto centrada, egocéntrica. (…) Este movimiento deja posicionado al individuo fuera de toda discusión política o de activismo social; más bien promueven el estoicismo y el auto-centramiento” (p.32).

Esto también se ve reflejado en una entrevista a “Felipe”, un profesor y terapeuta del Centro Sowelu, quien declara estar totalmente decepcionado de la política, religión y movimientos sociales, la mayoría de los entrevistados, tanto profesores como alumnas, se declaran apolíticos. Esto puede tener dos interpretaciones, la primera es que esto ocurre debido a que la gente que ya se encuentra en una situación despolitizada e individualista, se acerca a este movimiento porque calza con sus principios, por otro lado, es posible que las creencias y terapias del Centro Sowelu refuercen o generen esta perspectiva en los estudiantes y pacientes. De cualquier modo, es una realidad que se ve reflejada en las creencias de los miembros y alumnos del Centro Sowelu, quienes buscan el desarrollo del Ser por sobre todo y tienen una visión individualista de la espiritualidad, lo que en la práctica implica que el individualismo y la autonomía son parte de sus principios fundamentales.

Un aspecto que fue observado durante esta investigación tanto en profesores como estudiantes y pacientes, es la importancia de mantener una visión positiva. Tal como critica Gallardo (2019), es parte del movimiento New Age el considerar que el optimismo debiera ser una actitud deseable e incluso una prioridad. Sin embargo, en las entrevistas se observan dos visiones opuestas, ya que, las estudiantes que buscan una sanación emocional y psicológica enfatizan la importancia de evitar la negatividad, e incluso una de las entrevistadas declara preferir las terapias alternativas a las tradicionales (psicología), debido a que en la terapia de psicoanálisis la obligaban a enfrentar traumas y momentos desagradables de su vida e infancia, por lo que “Ana”¹² declara preferir las terapias alternativas, debido al enfoque positivo que le permitía sanarse sin tener que recordar traumas ni experiencias desagradables. Sin embargo, “Fernando” el fundador del centro, declara lo siguiente al respecto del movimiento New Age:

“Es un movimiento que tiene una visión muy de mostrarte solamente la luz, y la verdad es que eso no es el camino correcto del desarrollo espiritual, porque este desarrollo no integra solamente la luz, sino que incluye a la oscuridad, de hecho, la forma de sanarte es enfrentando tus sombras, revisando aquello que no quieres ver, es la única forma de lograr la sanación en profundidad” (Fernando, 45 años, profesor).

¹² Ana, 46 años, alumna del centro Sowelu. Entrevista realizada a través de Zoom el día 7 de octubre de 2021.

Si bien, esta es la visión del fundador del centro, no es compartida por todos los profesores o terapeutas, incluso ni siquiera por la mayoría:

“No, no todo el centro tiene esta visión de la luz y la oscuridad, pero no es sólo particular mío, sino que hay por lo menos dos personas más que si tienen esta misma visión y son personas que claramente ya están en un nivel de consciencia más elevado que el resto” (Fernando, 45 años, profesor).

A pesar de que esta es la visión del fundador, esta no se ve reflejada en todo el centro, por lo que los estudiantes, terapeutas, pacientes y profesores, siguen manteniendo la visión clásica New Age acerca de cómo se debe abordar la espiritualidad y las terapias alternativas.

CONCLUSIONES

A lo largo de la presente investigación, se abordó la problemática de la mercantilización del movimiento New Age y de cómo esto ha transformado sus prácticas y creencias en mercancías religiosas. Por lo que se realizó un estudio de caso sobre el Centro de terapias alternativas Sowelu, con el fin de comprender los efectos que esta mercantilización ha tenido en las creencias del centro y de los alumnos.

Con el fin de lograr comprender en profundidad este fenómeno, se aplicó la metodología propuesta por Chartier (1996), por lo que se plantearon 3 polos de análisis en la investigación, lo que permite abordar el problema de investigación desde 3 enfoques diferentes.

El primer polo, está centrado en el análisis del proceso de mercantilización del movimiento New Age. Esto ocurre bajo el contexto de la mercantilización de la religión, de la pluralidad religiosa y de la religión a la carta. Debido a la secularización de la sociedad y a la pérdida de legitimidad de las religiones institucionales, el movimiento New Age ha tomado fuerza en las últimas décadas, e incluso es muy probable que continúe creciendo en cantidad de practicantes y creyentes, debido a que los factores que la han hecho crecer siguen exacerbándose y las necesidades de fondo se mantienen.

El crecimiento de este movimiento tiene que ver en gran medida con la necesidad de buscar el sentido de la vida y de la trascendencia, se debe considerar que bajo el contexto de la secularización ocurrió un cambio de conciencia en la sociedad y esto conllevó una crisis de sentido (Berger 1973). Luckmann (1971) plantea que lo principal de este cambio de conciencia fue la individuación y la privatización de la fe, lo que creó un ambiente perfecto para la formación de un tipo de religiosidad secular.

Bajo este contexto, en la década de los 70' surge la espiritualidad New Age como la rama religiosa del macromovimiento possesentista (Carozzi, 1999) que reivindicaba el antiautoritarismo, la autonomía y el rechazo a las jerarquías. Gallardo (2019) plantea que hay un quiebre en la década de los 80'-90' y el movimiento se mercantiliza profundamente, dejando de lado el principio anti consumista.

Eventualmente, debido al contexto de la mercantilización de las religiones, la influencia del neoliberalismo en la sociedad, sumado al contexto de secularización y al cambio de conciencia planteado por Berger (1973) y Luckmann (1971). El movimiento New Age terminó convirtiéndose en una forma de consumo de mercancías culturales y religiosas.

El segundo polo de análisis se centra en comprender cómo se ve reflejado el New Age en las creencias, terapias y prácticas ofrecidas por el centro. Esto implica analizar el Centro Sowelu como parte de una industria de producción de mercancías religiosas. Estas van desde la venta de creencias por medio de cursos y terapias, hasta la venta de mercancías físicas

convertidos en símbolos religiosos, tales como: orgones, talismanes, amuletos, pirámides, figuras budistas e hindús, etc.

El tercer polo de análisis se centra en abordar la problemática desde la perspectiva de los estudiantes y pacientes del centro. Estas personas cumplen varios roles dentro del movimiento, por una parte, son pacientes de las terapias alternativas y estudiantes de las creencias ofrecidas por el centro, por otro lado, también son terapeutas que ofrecen sus servicios de forma privada y fomentan que otras personas se unan al movimiento a través de distintas terapias y cursos. Esto ocurre porque el centro a través de los cursos forma terapeutas, quienes consideran que parte de su desarrollo espiritual consiste en ayudar a otras personas a través de las terapias y de la introspección espiritual.

Sin embargo, las pacientes y alumnas entrevistadas muestran distintos enfoques dentro del mismo movimiento, ya que, sus motivaciones para incorporarse al movimiento son diferentes. Algunas buscan sanación emocional en este centro, a través, de terapias alternativas a la psicología y psiquiatría tradicional. Mientras que otras tienen un enfoque mágico y esotérico, por lo que se acercan al New Age como una forma de explorar sus poderes sobrenaturales y desarrollar su espiritualidad.

Por medio de las entrevistas es posible identificar las creencias de fondo de las estudiantes y de los profesores del centro, por lo que queda claro que el Centro Sowelu es un centro de terapias alternativas New Age. Si bien, hay leves variaciones en las creencias de los asistentes regulares al centro, todos comparten una visión holística tanto de sus creencias espirituales y terapéuticas, y creen en las filosofías Nueva Era de fondo. La cosmovisión New Age y su marco interpretativo es evidente, a pesar de que no se sienten parte de un movimiento en particular, es más, solo 2 de los entrevistados tenían alguna idea sobre lo que era el movimiento New Age y aún en esos casos no lo tenían muy claro ni se consideraban parte de este. Pero este fenómeno es la norma dentro del movimiento a lo largo del mundo, principalmente porque rechazan las instituciones y no les gusta organizarse permanentemente, ya que, el individualismo y la autonomía sigue siendo su principio fundamental.

Esta investigación concluye que en el Centro Sowelu hay una clara mercantilización de las creencias y prácticas, por lo que forma parte de la industria de mercancías culturales y religiosas. De esta forma el mercado religioso regula la dirección que toma el movimiento, a través, de la oferta y demanda de estos servicios religiosos y espirituales. Esto en parte se debe a que, por medio de la oferta y demanda, se van creando nuevas creencias que sacralizan distintos aspectos de la vida y de la sociedad que antes eran “profanas”, por lo que ocurre un proceso de sacralización de lo profano y mercantilización de lo sagrado (De la Torre y Gutiérrez, 2005).

La investigación del caso de estudio nos permite confirmar que lo planteado por los autores mencionados se cumple casi por completo en el Centro Sowelu, por lo que, sus

prácticas y creencias son mercancías religiosas que se venden en el mercado religioso chileno, sin embargo, lo planteado por De la Torre (2008) sobre la iusnaturalización del dinero, no se ve reflejado en ninguno de los polos de análisis de la presente investigación. No hay evidencia o indicios de que este sea el caso para el Centro Sowelu, ya que, ellos tienen un claro enfoque terapéutico y una noción de una salud y sanación holística, pero en ningún momento o lugar se ve reflejado un enfoque sobre la economía o el dinero, de hecho, es considerado por los profesores como algo irrelevante respecto al desarrollo espiritual y del Ser. Considerando las dos etapas del movimiento New Age planteadas por Gallardo (2019), se podría considerar que ciertos aspectos de la primera etapa del movimiento siguen presentes en algunos centros, si bien, queda claro que las creencias y prácticas Nueva Era de Sowelu efectivamente están profundamente mercantilizadas, esto no significa que todos los aspectos de la segunda etapa del movimiento se encuentren presentes en todos los centros.

Este complejo movimiento religioso y espiritual plantea diversas dificultades para su estudio, el principal es la individualización de los practicantes y el segundo es la descentralización del New Age, debido a esto, distintos centros pueden tener grandes variaciones entre sí, a pesar de que compartan una cosmovisión y el marco interpretativo. Considerando el contexto social y religioso del país, es probable que este movimiento siga creciendo y adquiriendo influencia, por lo que resulta fundamental la profundización del análisis de este fenómeno religioso, y hacen falta investigaciones de los centros de terapias alternativas y de las diversas creencias New Age en el país.

BIBLIOGRAFÍA.

- Albanese, C. L. (2007). Introduction: Awash in a sea of metaphysics. *Journal of the American Academy of Religion*, 75(3), 582-588.
- Bahamondes González, L., Diestre de la Barra, F., Marín Alarcón, N., & Riquelme Maulén, W. (2017). Espiritualidad y territorio: la emergencia de nuevos mercados religiosos en Pisco Elqui (IV Región, Chile). *Revista de Estudios Sociales*, (61), 69-84.
- Bastian, J. (1997). *La mutación religiosa de América Latina. Para una sociología del cambio social en la modernidad periférica*. México: Fondo de cultura económica.
- Berger, P., Luckmann, T. (1996). Modernidad, pluralismo y crisis de sentido ¿Qué necesidades humanas básicas de orientación deben ser satisfechas?. *Estudios Públicos*, 63, 1-54.
- Berger, P. (1971). *El dosel sagrado*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Berger, P. (1981). The pluralistic situation and the coming dialogue between the world religions. *Buddhist-Christian Studies*, 31-41.
- Carozzi, M. (1999). La autonomía como religión: la nueva era. *Alteridades*, 9(18), 19-38.
- Chartier, R. (1996). *El mundo como representación: estudios sobre historia cultural*. Barcelona: Gedisa.
- De la Torre, R., Gutiérrez, C., Juárez, N. (Coord.). (2013). *Variaciones y apropiaciones latinoamericanas del New Age*. Juárez: Ave editorial.
- De la Torre, R. (2011). Les rendez-vous manqués de l'anthropologie et du chamanisme, *Archives de Sciences sociales des religions*, 153(56), 145-158.
- De la Torre, R. (2008). La imagen, el cuerpo y las mercancías en los procesos de translocalización religiosa en la era global. *Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religião*, 10(10), 49-72.
- De la Torre, R., Gutiérrez, C. (2005). La lógica del mercado y la lógica de la creencia en la creación de mercancías simbólicas. *Desacatos*, 18:, 53-70.
- Finke, R., & Iannaccone, L. R. (1993). Supply-side explanations for religious change. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 527(1), 27-39.
- Finnegan, J. (1992). The New Age movement: A new religion. *The Furrow*, 351-359.
- Frigerio, A. (1993). Boletín de lecturas sociales y económicas. *Teorías económicas aplicadas al estudio de la religión: ¿Hacia un nuevo paradigma?*, 7 (34), 34-50.
- Gallardo, R., (2019). Desde el imperativo del optimismo hacia una espiritualidad bonachona: indiferencia, auto centrismo y estoicismo. *Revista Surtiera*, 2(2), 35-58.
- Giménez, G. (2012). El problema de la generalización en los estudios de caso. *Cultura y representaciones sociales*, 7(13), 40-62.
- Hanegraaff, W. J. (1998). The emergence of the academic science of magic: the occult philosophy in Tylor and Frazer. In *Religion in the Making* (pp. 253-275). Brill.

- Hanegraaff, W. J. (1999). New age spiritualities as secular religion: A historian's perspective. *Social Compass*, 46(2), 145-160.
- Hanegraaff, W. J. (2007). The New Age Movement and Western Esotericism. In *Handbook of New Age* (pp. 25-50). Brill.
- Lewis, J., Melton, T. (Eds), (1992). *Perspectives on the New Age*. Albany, NY: State University of New York Press.
- Mora, A. (2005). Guía para elaborar una propuesta de investigación. *Revista Educación*, 29 (2), 77-97.
- Papalini, V. (2017). New age, salud y educación. Confluencia y divergencia de posiciones. *Debates do NER*, 18(31), 227-256.
- Parker, C. (1993), *Otra lógica en América Latina. Religión popular y modernización capitalista*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Quartesan, A., Romis, M., & Lanzafame, F. (2007). *Las industrias culturales en América Latina y el Caribe: desafíos y oportunidades*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Rodríguez, K. (2008). *El impacto de la formación universitaria en ciencias sociales sobre las creencias y prácticas religiosas cristianas y New Age: El caso de los estudiantes de la Universidad de Chile*. (Tesis para optar al título profesional de sociólogo). Universidad de Chile. Santiago.
- Stark, R. (1985). *The future of religion*. Los Angeles: University of California Press.
- Stark, R., Iannaccone, L. R. (1994). A supply-side reinterpretation of the "secularization" of Europe. *Journal for the scientific study of religion*, 230-252.
- Stark, R., McCann, J. C. (1993). Market forces and Catholic commitment: Exploring the new paradigm. *Journal for the scientific study of religion*, 111-124.
- Tarrow, S. (1994). *Social movements in Europe: ¿movement society or Europeanization of conflict?* San Domenico: European University Institute.
- Taylor, S., Bogdan, R. (2000). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Barcelona, España: Paidós.
- Valles, M. (2014). *Cuadernos metodológicos 32. Entrevistas cualitativas*. 2º Ed. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Vega-Centeno, I. (1995). Sistemas de creencia. Entre la oferta y demanda simbólicas. *Nueva Sociedad*, 136, 56-69.
- Wolff, M. (2012). *Para una lectura de la emergencia de lo New Age en Chile: 1969-1999*. (Tesis doctoral). École des Hautes Études en Sciences Sociales, París, Francia.